

"EL RAMILLETE"

BOLETIN DE CONFITERO



1º MAYO
1933



Ayuntamiento de Madrid



HORNO MODERNO

Calefacción:
Toda clase de combustible.

Permite calentarse, indistintamente, por la hornilla, o bien dentro de la placa del horno.

.....

Mi representante en Madrid le dará una relación de las varias instalaciones efectuadas con mis herrajes, para que pueda hacerse cargo de la alta calidad de los mismos.

JUAN FERRÉ MATHEU

BARCELONA

Almacenes y despacho: Cendra, 30, 32 y 34

Exposición y venta: Riera Alta, 61.

Talleres mecánicos: Cendra, 26.

Talleres carpintería: Cendra, 29.

CASA FUNDADA EN 1896

Teléfono 14423

La casa más antigua y única especializada en España en la fabricación de herrajes y materiales para la construcción de HOR-NOS para PANADERÍAS y PASTELERÍAS

FACILIDADES DE PAGO

Representante en Madrid y su provincia

D. PEDRO H. CAYUELA

García de Paredes, 90 (junto al paseo de la Castellana)

MADRID

EUGENIO LUCA VILA

SANTA BRIGIDA, 8 Y 10

TELEFONO 13251

◆ **M A D R I D**

Harinas especiales para pan
de lujo, hojaldres y levaduras

Calidades sin rival en rendimiento y seguridad en el resultado
de la fabricación

Pida usted una demostración

H A R I N A

“ O C H O A ”

HARINA DE GRAN FUERZA

URDIROZ HERMANOS

ESPECIALIDAD PARA LEVADURAS Y PASTELERIA FINA

General Arrando, 16. - Teléfono 34236

M A D R I D

Plácido Santos

Negociante en huevos de Castilla

SE SIRVE A DOMICILIO

Plaza de la Constitución, 4.-FUENCARRAL

(MADRID)

Teléfono núm. 12

ALMACEN DE HUEVOS

DE

Francisco García Abril

◆◆◆

**ESPECIALIDAD EN HUEVOS
FRESCOS DE GALICIA
PARA PASTELERIAS**

◆◆◆

CALLE DEL LEON, 29 Y 31

MADRID

TELEFONO 72948

LA BURGOSORIANA

ALMACEN DE HUEVOS DE VIVENCIO BARRIOS

ALMACEN Y OFICINAS: FE, 14. TELEFONO 74624

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR. Se reciben frescos de los principales centros de producción

DESPACHOS: { Fe, 13
Miguel Servet, 2, y Embajadores, 44. } **MADRID**
Calatrava, 26 Teléfono 72837.

Dirección telegráfica: VIBARRIOS

SERVICIO ESPECIAL PARA OBRADORES

Sucesor de FRANCISCO DUCE

Casa especial en artículos para Confitería

Depósito en Madrid de la fábrica de dulces LA CONSTANCIA (Zaragoza)

San Mateo, 1. - Teléfono 16323. - M A D R I D

La Suiza Española

Mayor, 14

Teléfono 15254

**INTERESA al gremio de CONFITERÍAS y PASTELERÍAS
conocer la incomparable calidad de mantecas centrífugas,
recibidas diariamente**

**ALMACEN DE JAMONES, MANTECAS, TOCINO Y EMBUTIDOS
POR MAYOR Y MENOR**

EMILIO PANIZO

MIGUEL SERVET, 7 - TELEFONO 74541 - MADRID

Casa especializada en manteca para pastelerías. :: :: Exportación a provincias



Nuestras bases de trabajo

Nuestra actuación

Siendo de obligada necesidad marcar nuestra posición y señalar nuestra actuación en el proceso, ya dilatado, sobre las bases de trabajo, hemos aquí ante todos los trabajadores de la profesión, para los cuales lanzamos estas consideraciones.

Confeccionamos allá por los meses de noviembre y diciembre del año 31 un proyecto de bases de trabajo, el cual había de ser sometido al control del Jurado mixto, para que en el curso de nuestras deliberaciones actuara como árbitro en los casos de intolerancia de las partes.

Este proyecto de bases fué, antes de someterlo al arbitraje del Jurado mixto, discutido y aprobado por la masa profesional en asambleas celebradas al efecto, y en las cuales quedó definitivamente terminado para que los compañeros vocales en el Jurado mixto comenzaran su labor hasta hacerla triunfar.

Ya antes de que los vocales del Jurado comenzaran su labor hubimos de hacer pública y sincera declaración de nuestros propósitos y conducta a seguir.

Hasta octubre del año último no se comenzaron a discutir estas bases en el Jurado mixto, y a partir de este instante la labor nuestra ha sido perseverante, tenaz, manteniendo en tensión nuestro espíritu de luchadores probados.

El proyecto presentado, no hay que negarlo, era bastante extenso, aunque sin que por esto llegara a satisfacer, ni siquiera medianamente, las ansias de los trabajadores de la profesión; no obstante su gran envergadura, pusimos nuestro saber y nuestro entusiasmo en lograr su aprobación.

No lo conseguimos, pues solamente logramos dejar establecidas las plantillas de los talleres para el futuro y el día de descanso semanal pagado, aparte de algunas pequeñas ventajas ya de todos conocidas.

Quedaron sin lograr el aumento de salarios, entre otras, y esto sirvió para que nuestra obra, la obra de los compañeros vocales del Jurado mixto, no fuera del agrado de los compañeros eternos y sistemáticos descontentos de la organización.

Las bases, una vez terminadas por el Jurado mixto, fueron recurridas por la patronal, a pesar de que lo conquistado no tenía importancia alguna, según el criterio de nuestros compañeros protestantes, los cuales consideraban que nosotros, los vocales obreros del Jurado, habíamos realizado nuestra misión con la venia y la gra-

cia de los representantes de la patronal.

El recurso, sin embargo, no lo esperábamos, teniendo en cuenta que lo aprobado por el voto dirimente del presidente del Jurado lo fué previo implícito reconocimiento de la representación patronal de la justicia dirimental de la presidencia del Jurado; no obstante, las bases fueron recurridas.

Ya éstas en el ministerio de Trabajo, suponíamos habrían de tardar largo tiempo en darse por despachadas, dada la formidable cantidad de recursos que diariamente entran en el ministerio procedentes de todo el país; y en efecto, así hubiera sucedido si una intensa labor por nuestra parte no se hubiera realizado.

Esto, unido a la justa impaciencia, hizo que la situación creada fuera delicada, pues los trabajadores llegaron a decidirse a poner en vigor la parte referente al descanso, impulsando para que fuera despachado rápidamente el informe de la Subcomisión de la Interina de Corporaciones.

Este organismo, al estimar el recurso de la patronal en sus partes más fundamentales, derrumbó con su informe toda la obra realizada por el Jurado y, por consiguiente, negaba las conquistas logradas.

Los representantes de los trabajadores en este organismo mantuvieron con tesón la defensa de nuestros intereses y pidieron, después de emitir su voto en contra del dictamen, que el recurso pasara al Pleno de la Comisión interina de Corporaciones. Y en efecto, así sucedió a los dos días.

Ya en este organismo el recurso, y en sesión celebrada al efecto, se va a dictar resolución definitiva.

Dura labor la de los representantes obreros en el Pleno mencionado, que han de agotar todos los recursos informativos para hacer llegar la justicia de nuestra razón a la mayoría de los componentes del Tribunal.

Justo es consignar la rivalidad de nuestros compañeros en la defensa de nuestra causa, resaltando principalmente la intervención de nuestro secretario general del Sindicato, camarada Rafael Henche, que, más conocedor del secreto del pleito a ventilar, hubo de asumir preferentemente esta misión.

De este organismo, pese al criterio de la representación patronal, sale ventilado el recurso a nuestro favor.

Y después, cuando la Dirección general de Trabajo remite al Jurado mixto la resolución del Pleno de la Interina de Corporaciones, la representación patronal mantiene que la resolución ministerial ni es ad-

versa ni es favorable para los trabajadores.

A partir de este momento es cuando el pleito entra en su fase más interesante y delicada, pues siendo que la disposición ordena el exacto cumplimiento de la ley de Descanso, y con la obligación por parte del patrono de sustituir al obrero que descansa, faculta a las partes para tornar en descanso semanal retribuido la disposición, previo reconocimiento por el ministerio, lo que habría de suponer para las partes el exacto cumplimiento de la ley.

Ante esta disyuntiva, la representación patronal ha de acogerse a la facultad de establecer el descanso semanal retribuido; pero ésta, al exponer por nuestra parte la conveniencia de que la observancia del sistema tenga unificación en toda la industria, no llega a optar, pues mantiene que cuando un obrero haya de ser sustituido al hacer el descanso, no habrá de pagar sino al que trabaja, y nunca dos salarios.

Y en esta situación nos encontramos al cerrar este número de nuestro BOLETIN.

No obstante, la clase patronal, de una manera implícita, ha establecido el descanso semanal sin pérdida del salario; pero sigue manteniendo su negativa de pagar al obrero que descansa cuando éste haya de ser sustituido obligatoriamente.

Por nuestra parte, se han presentado diversas fórmulas, que pudieran resolver la cuestión—cuestión sin importancia alguna—; habiendo declarado la representación patronal que todas ellas son inaceptables.

Nuestra posición ante el caso es clara y concreta, aparte la fórmula aprobada en la última asamblea celebrada por la organización.

Nosotros no obligamos, no podemos obligar a la clase patronal a que al que descansa le sustituya otro trabajador parado; por lo cual, si el patrono solicita un obrero, a él, solamente a él, le corresponde el pagarle, supuesto que para él trabaja; no procede, pues, sino que el obrero que descansa reciba su salario, y cuando el patrono pida otro obrero, lo pague, puesto que por nuestra parte no se lo imponemos.

Esta es, en definitiva, la última palabra que sobre este extremo tiene que decir la clase trabajadora de nuestra industria; no hay, no puede haber otra lógica más en armonía con lo justo.

A esperar, a disponerse a mantener las posiciones logradas y a continuar avanzando dentro de la fortaleza patronal.

Lentos si queréis, pero firmes, como deben hacerse las conquistas al capitalismo,

sin alharacas ni desplantes de revolucionarismo falaz, seguiremos luchando por la redención de los trabajadores.

Y para aquellos compañeros, para aquellos trabajadores que no saben del placer de la conquista, que no sienten más que impulsos sentimentales, estas palabras:

Sin experiencia y sin ningún haber en las luchas proletarias, sin una elemental preparación para construir, no tenéis auto-

ridad alguna para impugnar la obra de unos compañeros sin mácula, con el espíritu de lucha más joven, infinitamente más joven que vuestra temprana edad.

Vuestros afanes son los de todos y merecen nuestra adhesión cuando son sinceros.

Cuando calumniáis y ultrajáis merecen nuestra compasión y nuestro desprecio.

Es grande el sentir, pero pensado.

Los vocales del Jurado mixto.

ANTE UN SISTEMA

A LOS BUENOS ASOCIADOS

Viene la organización hace tiempo sufriendo la acometividad de algunos elementos que, ayunos de toda clase de responsabilidad, se constituyeron en sistemáticos grupos de «oposición», con la consigna de combatir por todos los medios a los Comités en todas sus iniciativas, gestiones y resoluciones.

Conviene analizar la obra de estos elementos, aunque sea concisamente, y pararse a observar qué clase de sujetos integran estos grupos y cuál es su finalidad.

Su obra hasta hoy no ha llegado a culminar, gracias a la entereza, acierto y honradez de los compañeros que han estado al frente de los Comités; pero si en alguna ocasión éstos llegaran a sentirse asqueados y pudieran consumarla, ésta sería dar al traste con la organización.

Constituyen estos «grupitos» ciudadanos de dudosa decencia, trabajadores de mediana probidad, compañeros de indeseable paridad y afiliados de necesaria revisión para averiguar su procedencia, y todo esto aplicable a la inmensa mayoría de los mismos.

Podemos admitir, no obstante, que entre ellos haya alguno que obre al dictado de su propia inspiración; para éstos, fraternidad.

Lo inadmisibles, lo inaguantable, lo canallesco es que estos malos trabajadores que llegaron a formar en nuestra tripulación entraron en nuestra nave por la escotilla carbonera y, según vienen demostrando, con el único fin de asestar a la organización la puñalada del «truhán», atacando en cuadrilla los fundamentos básicos de la misma.

En lo pasado, pasado está; en el presente, es urgente rectificar esa incalificable conducta, y para el futuro, sabedlo bien, malos compañeros: Mientras la organiza-

ción no varíe de sentimientos, y mientras los compañeros que forman los Comités sean elegidos por la mayoría de los proletarios que componen la entidad, no actuaréis, si en vuestra actuación no va la buena intención, la decencia y el respeto y la consideración que se merece todo hombre al que le encomienden sus compañeros la defensa de sus intereses, y para esto habréis de actuar con la personal responsabilidad de todos y cada uno, pero jamás en cuadrilla.

No tratamos con esto de impedir a nadie el deber y el derecho de vigilar, criticar o de estimular la obra de los Comités, no; ni siquiera la personal de cada uno de los que los componen. Para todo esto nuestro asentimiento y colaboración, pues, además, es obligación de todo buen asociado.

Explotáis cínicamente la cantilena de que los compañeros gastados y con criterio conservador monopolizan los cargos de los Comités, y esto sabéis que no es cierto, pues en el actual actúan compañeros, en su mayoría jóvenes, noveles en el arte de dirigir las organizaciones; compañeros que, además, sienten los impulsos de su propia juventud, que pasan por el frenesí de las ansias emancipadoras que vosotros aparentáis sustentar, y éstos pueden servir de mentís, atestiguando el brío y la honradez de todos, jóvenes y viejos.

Hasta ahora, ni éste ni los anteriores Comités han necesitado de estimulante vuestro para el cumplimiento de la misión encomendada; pero si algún día lo hubieran de necesitar, no habría de ser ciertamente de vosotros, constituídos en «cuadrilla», de los que hubieran de sacar la savia para remozarse, ya que, sin ideas de ninguna clase, empleáis procedimientos que pugnan

con la recta conciencia, la hombría de bien y la sinceridad de los sentimientos de los trabajadores dignos.

Una rectificación, pues, pide y exige el Comité. No es admisible, ni un día más, obstruir por obstruir, calumniar e injuriar y gritar por gritar; los intereses colectivos así lo demandan; la salud del cuerpo social así lo exige.

Como siempre, a la luz del día trabajaremos por mejorar la situación de los compañeros de la profesión, sin ceder a nadie ni en nada nuestro deber, como lo hemos demostrado en el pleito de ahora, y en todas las ocasiones sabremos conducirnos con la limpieza de nuestras convicciones; y aquellos malos compañeros, si es verdad que luchan por la emancipación de los trabajadores, con seguirnos tienen bastante, y esto sin vacilaciones.

EL COMITE

UN ARTÍCULO DEL REGLAMENTO

Hay un artículo de nuestro reglamento que dice lo siguiente: «Todo aquel compañero que sea dado de baja en el Sindicato lo será en esta organización.»

¡Qué triste y lamentable es que este artículo tenga que cumplirse! Yo creía que ciertos artículos no se ponían más que por adorno en el reglamento; porque el caso de que en un Sindicato le den a uno de baja es demostrar que para él la vida societaria no tiene interés ninguno, mejor dicho, que no sirve para militante de una buena organización. ¿Por qué esas bajas? ¿Tienen explicación? A mi juicio sí la tienen, desgraciadamente. Y es que la mayoría tomamos una organización como cosa de juego. ¡Qué equivocación tan lamentable! Nos creemos que el dinero que nos cuesta estar bajo su mandato y amparo es dinero inútil que no sirve para nada. Pensar así es demostrar que carecemos de sentido común, o que nuestras ideas societarias no han sido suficientemente comprendidas, a causa, quizá, de nuestro apartamiento de la organización, y, como al niño, nos cuesta trabajo caminar si no es con ayuda de alguien. Esto es precisamente lo que nos corresponde a nosotros hacer: poner de nuestra parte cuanto podamos y sepamos; pero cuando no sepamos más, al igual que los niños, dejémonos guiar.

La mayoría no sabemos que al hacernos militantes hemos contraído el deber de laborar en pro de la organización, nunca destruirla. Y a destruirla equivalen las bajas en ella, que es lo que me ha movido a escribir estas líneas.

Como digo anteriormente, una organización, para nosotros, no sirve para nada; lo que damos se nos antoja tirado. Pero, pensando de otro modo, ¡qué empleo más bello y más humano tiene ese dinero que nosotros creemos tirado! Sirve

para sostener a un compañero que, falto de trabajo, no puede ganarlo. ¿Habrá empleo más humano? Ninguno. ¿Qué supone esta misera cantidad, misera comparada con la tranquilidad que representa, con la seguridad de que nuestros compañeros no nos abandonan en ningún momento? ¿Qué queréis, no estar asociados, no pagar una cuota? El que quiera puede hacerlo, que no tardarán los hechos en darnos la razón. El día de mañana que se encuentre en la calle se dará cuenta de lo que suponía el estar asociado y se dará cuenta también de para qué servía el dinero que no quiso dar por desconocer lo que es una organización.

No lo olvidéis en ningún momento: ha de ser por mediación de ella por la que logremos lo que no pudimos «lograr» individualmente. No hace falta detallar ejemplos. El mejor es el que a todos y a cada uno de nosotros nos ha tocado sufrir.

Por lo tanto, compañeros, si la fuerza siempre ha sido unión, unámonos cuantos más podamos y no desesperemos. Tengamos a orgullo pertenecer a una organización tan prometedora como El Nuevo Día, llena de juventud y de entusiasmo, y esperemos confiados ese día que ostenta como título nuestra organización.

Unión y salud, compañeros.

Tomás FUENTE,
de la Sección de Dependientes.

Después de un año

A propósito de haber transcurrido un año de la aprobación del contrato de trabajo de los dependientes de confitería y pastelería de Madrid y su provincia, me sugiere unos comentarios desde la fecha de su implantación hasta el momento presente, la mitad y un poco más de su vida legal.

Como todos sabemos, este contrato se elaboró en los Jurados mixtos de la Industria de la Alimentación de Madrid y su Provincia. Eran portavoz de los anhelos y aspiraciones de la Sociedad El Nuevo Día dos compañeros, quienes llevaban la confianza de todos, y tras de una lucha titánica (pues en algunos momentos fué necesaria la intervención de los veteranos compañeros de taller) con los representantes de la clase patronal, y después de vencer cuantas dificultades surgían a la discusión de cada artículo, se llegó a dar a la luz el contrato hoy vigente; después de todo esto no queda más que cumplirlo por ambas partes.

Con sinceridad hemos de manifestar que casi en su totalidad la clase patronal ha hecho honor al compromiso contraído; pero, ¡ay!, como en todas las medidas generales, surge la excepción de algunos patronos, que hasta la fecha aún ni han cumplido un solo artículo de trabajo; hay otros que no pierden ocasión para escamotear (aprovechando la falta de carácter societario de algunos compañeros para hacer valer sus derechos, muy pocos, por fortuna) cuanto pueden, lo mismo en alargar la jornada

nada de trabajo, muy larga ya de por sí, como en hacer combinaciones, con las cuales siempre salen perjudicados los compañeros que tienen la «suerte» de caer en estas casas.

Y yo pregunto: ¿Es así como se hace honor a la confianza que depositaron en sus representantes en el Jurado mixto para confeccionar unas bases de trabajo que recogieran en todo lo más posible las necesidades de los dependientes y de esta forma estrechar las relaciones de unos y de otros?

Yo entiendo que no es así, infringiendo a cada momento las bases establecidas y dando lugar a no pocas intervenciones de nuestra organización, hartamente lamentables para nosotros, que no deseáramos sino una buena inteligencia por ambas partes para cumplir lo que estamos obligados.

Voy a dedicar otro comentario a la otra parte obligada a cumplir este contrato, la Sociedad El Nuevo Día. También sabemos todos que, al implantarse el contrato de trabajo, había muchos compañeros trabajando una jornada inferior a la establecida en dicho contrato y que, aunque

por virtud de él se iban a beneficiar algo económicamente algunos y otros nada, no compensaba este beneficio la diferencia entre la jornada que disfrutaban y la que iban a disfrutar; pero bastó saber que había un compromiso firmado con la clase patronal, que beneficiaba a la mayoría de los compañeros (en qué pésimas condiciones se hallarían), aunque a una minoría perjudicaba, y ésta, dando una prueba de disciplina ejemplar, supo sacrificar los intereses propios en beneficio de la colectividad, dando satisfacción a su conciencia, que es la de la organización toda.

Una organización que así procede en los primeros pasos de su vida tiene derecho a exigir una bien merecida correspondencia, que si, como decíamos antes, lamenta las intervenciones, también, cuando se siente herida, sabe hacer respetar sus conquistas, usando todos los medios legales a su alcance.

M. FUENTE,
de la Sección
de Dependientes.

Confrontación de tácticas

La huelga a la luz de la realidad y del marxismo

¿Cómo vemos, cómo hemos visto siempre los socialistas las huelgas? Nuestro criterio acerca de la huelga, general y parcial, ha sido expuesto innumerables veces. Podríamos sintetizarlo recordando una frase oriunda de nuestro campo: la huelga es un arma de dos filos. Vieja afirmación. Ella dice, con seguridad, más que una larga parrafada. La huelga es un arma de dos filos. O lo que es lo mismo: cuando una organización declara la huelga, puede herir y puede ser herida con su propia arma. Cuidado, pues. Conforme a nuestra tradición, procuraremos no prodigar la huelga. En este dominio sí que es peligroso administrarse mal. ¿Qué nos aconsejan respecto del particular los maestros? Oigamos a uno. Veamos qué deberes nos discierne el autorizado exégeta de Marx Gabriel Deville: «La huelga es el producto de un medio económico basado en el antagonismo de los intereses, y, aun cuando lo quisiera, el Socialismo no podrá suprimir la huelga, como no puede suprimir a la hora presente el Estado o la sociedad capitalista. Única arma de la clase obrera en el terreno económico, único medio de defensa o de ataque que posee para la protección de sus intereses materiales inmediatos, la huelga es un derecho que los trabajadores tienen razón en no querer que se lo arrebaten a una o varias categorías de ellos. Pero si los socialistas deben hacer todos los esfuerzos posibles para mantener a los trabajadores en el uso de tan importante derecho, no deben excitarlos a ejercerlo; no deben ni provocar la huelga ni impedirla. Los interesados, que habrán de soportar las consecuencias de su decisión, son los que han de

decidir, sin presión de ninguna especie de parte de los no interesados.» Y a continuación: «Esto sentado, a fin de evitar toda falsa interpretación, añadiré que la huelga es una arma cuyo alcance no hay que exagerar desde ningún punto de vista. En las circunstancias más favorables, ha podido obligar a capitular a algunos patronos; pero no ha podido nunca disminuir en lo más mínimo la fuerza de la clase patronal. Desde el punto de vista particular, ha habido huelgas numerosas, poderosas cajas de resistencia se han constituido y vaciado, esfuerzos y dinero se han gastado sin contar; ¿y cuál ha sido el resultado? Se han obtenido algunas mejoras, que yo disto mucho de menospreciar; pero aun en los casos en que estas mejoras no han sido simplemente momentáneas, han sido compatibles con la prosperidad creciente del capital.»

Las precedentes líneas de Deville, magistrales por varios conceptos, no son desconocidas en las filas del proletariado español que se orienta en nuestra táctica. Por si fuera útil recordarlas, las hemos reproducido. Precisamente ése ha sido nuestro modo de pensar, desde que existe el Partido, en torno a las huelgas. Pocas veces ha autorizado la Unión General de Trabajadores huelgas de mucho volumen. Dejemos ahora a un lado las huelgas de oficio. Hablemos algo, puesto que la actualidad nos lo pide, de las huelgas generales. Esto es, de aquellas que afectan a todos los oficios y tienden a paralizar una o varias provincias, en ciertos casos, y en otros a sumir en colapso toda la vida nacional. Como adelantamos, sólo excepcionalmente incitó la Unión, de acuerdo con el

Partido Socialista, a la huelga general en todo el país. Si no estamos equivocados, en el prolongado plazo de catorce años únicamente ha declarado la Unión dos huelgas generales en España. Ello da una idea acabada de lo que para nuestro pensamiento representa la huelga general. A los que, con su cuenta y razón, niegan que actuemos en la línea marxista, les señalamos la coincidencia existente entre nuestros procedimientos de lucha y los que implícitamente abocetan las frases de Deville, que habló y escribió siempre con textos marxistas ante los ojos. Claro es que, de consiguiente, los socialistas nos paramos a meditar largo, cuando las circunstancias nos cierran todas las salidas y nos vemos obligados a hacer uso del arma de dos filos. No así sindicalistas y comunistas bakuninianos. Para estos grupos atizadores de la revuelta, cualquier día es el indicado para llevar a las masas al movimiento huelguístico general. Como buscan no la revolución, que por esos caminos no viene, sino la algarada y el barullo, sea la que sea la solución de la huelga logran su propósito: enredar, alarmar a la nación y derrotar al proletariado. Así, ahora los sindicalistas — los comunistas no votarían en contra — pretendían nada menos que declarar la huelga general ferroviaria. Pasemos por alto si la huelga ferroviaria en estos momentos estaría o no estaría justificada. Nuestro compañero Prieto ha dicho desde el banco azul cuanto cabe argumentar en contra de la huelga. Lo que a nosotros nos interesa esclarecer es si un revolucionario perspicaz, que, por añadidura, careciera de masas dispuestas casi unánimemente a la aventura, lanzaría la orden de huelga en los presentes instantes de crisis nacional, cuando miles y miles de trabajadores en paro forzoso esperan, para percibir un jornal o el seguro de paro, a que se reponga la economía del país, debilitada al presente. Decididamente, la huelga ferroviaria, que llegó a anunciarse, estaba condenada de antemano al fracaso. Con más probabilidades de éxito han desembocado en la derrota proletaria otras huelgas. Aquí y fuera de aquí. El movimiento de los mineros ingleses en 1926, que pasó a ser monstruosa huelga general y últimamente descalabro histórico para los obreros, merece recordarse a la hora de acometer empresas huelguísticas de alguna cuantía.

(De *El Socialista*.)

El salario es el arma nueva de la usura y el regulador de la mendicidad. «Para que un grupo de hombres pobres trabajen por mí—se dice el amo de ahora—, hace falta que yo les dé algo de lo que ellos me dan. Les doy, pues, un salario. Les doy una cantidad de dinero a logro, a cuenta de lo que gano con ellos, de manera que por dos me dan ellos cuatro. En otras palabras: les presto a doscientos por cien al día, y no de lo mío, sino de lo suyo, porque de ellos sale todo.» — TOMAS

MEABE

A todos los trabajadores

Camaradas: Antes de proclamarse la República española, los trabajadores españoles estábamos completamente desorientados.

Los odiosos dictadores sufridos por este gran pueblo español tenían anquilosada y enmohecida la conciencia ciudadana de los proletarios, hasta el extremo de que fué preciso ese resurgimiento civil del pueblo español para que los trabajadores se dieran cuenta de su misión salvadora de los destinos humanos.

En este resurgimiento del pueblo español vino la República, que si bien no es la nuestra, no hay que negar que conseguimos un gran paso para el libre desarrollo de nuestros postulados reivindicadores.

Nuestra República no puede ser otra que la República Socialista; solamente en ésta tendrán plena satisfacción nuestras ansias de humanizar un mundo en el que los hombres podamos considerarnos como verdaderos hermanos, libres de prejuicios explotadores, tan arraigados en las tradiciones de la Humanidad.

Para alcanzar la República Socialista, nuestra República, es menester que todos los trabajadores engrosemos las filas del baluarte más firme que los trabajadores españoles crearon para su defensa: ese gran mundo proletario llamado Unión General de Trabajadores de España; pero mientras tanto llega este ansiado momento de establecer nuestra República Socialista, agrupémonos todos los trabajadores y, unidos, luchemos contra el capitalismo, pues hemos de tener en cuenta que éste está trabajando por ver nuestros hogares faltos de lo más necesario, para que de esta manera, acosados por el hambre y la miseria, nos falte la serenidad necesaria para sostener esta República, que, aunque burguesa, puede ser el escalón desde el que los trabajadores alcancemos la nuestra.

Es preciso, pues, que los trabajadores apretemos nuestras filas hasta vencer a la burguesía y al capitalismo, y ver a estas fuerzas negativas de la Humanidad completamente vencidas ante la fuerza creadora, que es la que representa la clase trabajadora de todos los países.

La obra construída por esa Unión General de Trabajadores es tan sólida, está tan bien construída, que si los trabajadores sabemos mantener y acrecentar sus efectivos podemos tener la seguridad de que no habrá fuerza capitalista ni burguesa que pueda destruirla; por el contrario, si los trabajadores nos dejamos llevar por los ímpetus de la desesperación, cuando sabemos que ésta la están creando los capitalistas de este país para ver si logran que esta República no tenga un día de tranquilidad y llegue a sucumbir; si los trabajadores nos entregamos a la violencia por la violencia, podéis tener la seguridad de que entonces no es cosa difícil que la clase capitalista pueda establecer un sistema de gobierno que dé al traste con todas nuestras esperanzas, puestas en principio y como base en esta forma de gobierno que el pueblo español se dió en un momento de viril alumbramiento.

Así, pues, compañeros, apretemos las filas de la Unión General de Trabajadores, que es hoy el único organismo que tiene capacidad, solvencia y responsabilidad de sus obras, pues es necesario que los trabajadores no olviden que cuando el luchar era cosa poco fácil, los hombres que luchamos éramos todos de las filas de este gran organismo obrero.

Sólo así lograremos alcanzar el triunfo de la revolución de los trabajadores, que no puede ser otro que la República Socialista, y una vez conseguido esto, todos, en apretado haz, entonaremos las estrofas de *La Internacional*:

«Arriba los pobres del mundo,
en pie los esclavos sin pan;
alcémonos todos al grito...»

¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva el Partido Socialista!

Jesús MARTINEZ GARCIA

Badajoz.

¿Son revolucionarios?

Es un hecho verdaderamente lamentable, pero rigurosamente cierto, que entre la misma clase trabajadora existe un sector odioso y repugnante que, con el nombre de *revolución social*, comete toda clase de actos vandálicos, impropios a todas luces de trabajadores honrados y de hombres de verdadera conciencia revolucionaria.

Estos *revolucionarios* son los tristemente célebres discípulos de Bakunin, de aquel ardoroso *revolucionario* que un día tramaba un complot contra el zar y al otro le pedía perdón. Estos son los que, sembrando la miseria con su táctica suicida, quieren que la opinión se revuelva contra los hombres que han trabajado y trabajan por el bienestar de todos y contra aquellos hombres que, conscientes de su responsabilidad, sabrán un día rendir cuentas ante la opinión que los elevó a los altos cargos de la gobernación del país.

Dicen siempre que van a hacer un revuelo... «en nombre de la revolución». Y yo digo: Pero ¿es que en nombre de la revolución se hacen ataques a mano armada? ¿Es que en nombre de la revolución se asesina cobardemente a los hombres, en lugar de educarlos con arreglo al ideal y a la táctica que ha de seguirse para la revolución? ¿O es que en nombre de ésta hay que matar a los que siempre la han defendido y la defienden en todos los terrenos? Yo creo que no. Y estimo también que para ser revolucionario hay que ser consciente, cosa que creo, por la demostración de sus actos, bien distante de esos elementos.

Y esta serie de hechos catastróficos que la realidad nos demuestra me sugieren esta pregunta: ¿Estos hombres son revolucionarios?

MARTINEZ

ANTE UN RECURSO

TACTICA PATRONAL

Equivocada por completo me parece la actitud de la clase patronal ante las bases de trabajo elaboradas por el Jurado mixto. Acaso influida por el ambiente de otros sectores de la burguesía, ha creído su deber no admitir tales bases de trabajo para la industria en la provincia de Madrid, y para ello ha elevado recurso, con la esperanza de que se anule, o, cuando menos, si esto no lo consiguen, retrasar su implantación.

Es natural que así lo hiciera, dado el espíritu de intransigencia que mostró al elaborarlas a través de los vocales patronos, negándose a aceptar todas las peticiones que no figuraban como bases en el anterior contrato, finalizado en agosto último, y aun intentando una rebaja de los salarios actuales. Pero ya no es tan natural esa actitud poniendo la vista en sus intereses, aunque esta afirmación parezca una paradoja.

Sabido es que sólo la base que señala las categorías que ha de tener la plantilla del personal, y la que establece el descanso semanal de veinticuatro horas ininterrumpidas sin pérdida de jornal, son las únicas nuevas que se establecen y que pueden considerarse de cierta importancia. Pues bien; es tan grande el fundamento de razón que tiene la primera de estas dos bases, que es incomprensible ir contra ella.

Dejando aparte lo que tiene de beneficioso esta base para la clase trabajadora, hay otras razones que demuestran su utilidad para la misma industria.

Es ya tradicional en nuestra clase patronal que, cuando de hacer economías se trata, tenga que ser a costa de una elaboración económica, y, sobre todo, a costa de suprimir jornales de mayor altura, dejando, por tanto, en activo a aquellos que menos cobran porque su capacidad profesional todavía no está desarrollada, resultando así que cuantas manipulaciones de importancia hayan de hacerse se harán por inexpertos, perjudicando a la industria en general por la mala elaboración; al patrono, porque es un celo por sus intereses entendido al revés, y en definitiva, al obrero, porque por este procedimiento la experiencia y la aptitud profesional se ven recompensadas con la cesantía, que es el hambre.

Dicha base obliga a componer la plantilla con una cantidad proporcionada de categorías diferentes, no pudiendo haber por cada oficial más que un obrero de cada categoría restante. Y esto es una garantía, para el propio patrono, de que el trabajo estará perfectamente vigilado y dirigido por quien tiene capacidad para ello, evitándose a la vez la rebaja indirecta de los salarios, que harían al utilizar solamente categorías bajas. El beneficio es lógico: a mejores profesionales, mejor trabajo, y, por lo tanto, mejor servida la industria. Y este beneficio está más demostrado precisamente en las casas de aquellos patronos que más contra le hacen: en casas de uno a tres obreros. Donde todo el trabajo ha de hacerlo un obre-

ro o dos, es natural que ese obrero sepa por completo el oficio, pues si es de categoría baja, ante una duda o la ignorancia de alguna cosa, ¿quién le orienta o le enseña? Un obrero, un oficial. A mayor capacidad del obrero, mayor beneficio para el patrono. La demostración está bien patente: hasta que la Sociedad obrera no ha tenido la personalidad que de hace catorce o quince años tiene en la profesión, esas casas llamadas pequeñas no tuvieron más que géneros de fácil elaboración, y no perfecta; de entonces acá, las casas grandes y pequeñas tienen la misma ejecución en los trabajos; tienen, en suma, el mismo género, sin más diferencias que aquellas a que obligan el patrono o su economía.

Ello es debido a que la Sociedad obrera obligó a sus afiliados a no hacer distingos de unas y de otras casas, pues el jornal era igual para unas que para otras; y merced a este desfile de mejores obreros por esas casas, su nivel profesional ha sido elevado, y, por lo tanto, beneficiadas.

Algunas más ventajas generales podrían señalarse de esta base; pero veamos ahora lo que se refiere a la del descanso.

Suponemos que al recurrir esta base lo habrá sido en la parte que obliga a retribuir el día de descanso, ya que contra lo que determina la ley la lucha sería en vano.

Es, pues, aquí donde queda demostrado que hoy, quizá como nunca, nuestra clase patronal ha dejado de tener consideración y aprecio a la clase trabajadora.

De sobra sabe ella, aunque no lo quiera recono-

cer, que, sin que se nos tache de jactanciosos, ya que es debido a la naturaleza de la misma industria, podemos decir que ésta se halla en nuestras manos. ¿No es conveniente, por esto, que nuestras relaciones no se enconen y den lugar a que las cosas se saquen de quicio? Esto no sucedería inmediatamente; pero sí cuando esa conducta como la que aquí señalo fuera continuada.

Pero sin insistir en esto, también sabe la clase patronal que esa retribución del día de descanso, que hoy todavía no concede la ley, la merecemos, y más exactamente, la ganamos. Y porque los argumentos y razones son de sobra conocidos por patronos y obreros, no debo mencionarlos; unas consideraciones, sí. Si no quieren que nuestros pleitos lleguen a un terreno que perjudicaría efectivamente a la industria, resolvámoslos en el plano de concordia, con razones, sin echar mano a las armas, que hieren también al que las empuña.

Porque queremos la realización de nuestro ideal progresivamente, deseamos el menor trastorno para todos. Pero si aun a esto se oponen, para impedir lo que es una realidad palpable en el mundo, nosotros, los trabajadores, tenemos también armas, y no precisamente homicidas, para conseguir lo que nos proponemos, aun a trueque de que la industria, que es lo único que nos interesa, se desmorone y se hunda.

La conducta de la clase patronal para con los trabajadores la considero equivocada. Y deben rectificar.

Jesús DEL VALLE

Enero 1933.

Internacional Obrera Socialista

PARA EL PRIMERO DE MAYO

A los trabajadores de todos los países

La clase obrera alemana se halla privada de todos sus derechos. El fascismo triunfa en Alemania. En todos los países intenta la reacción sacar provecho de su victoria para extender su imperio. En este período de flujo contrarrevolucionario reviste especial importancia toda acción de la clase obrera. Este año, la celebración del Primero de Mayo deberá probar, sobre todo, que la clase trabajadora no cae en el desaliento; que sus enemigos podrán triunfar transitoriamente, pero que no pueden alcanzar una victoria duradera sobre ella y que el proletariado saldrá de esta derrota más fuerte y más consciente que nunca.

Hace cuarenta y cuatro años que el Congreso Socialista internacional celebrado en París proclamó el Primero de Mayo fiesta mundial de los trabajadores. En una lucha de muchos lustros, el movimiento socialista y los Sindicatos han propagado la idea de esa fiesta y han logrado mantener su día de fiesta internacional en contra de todas las fuerzas hostiles, y hasta han conseguido que sea reconocido como día de fiesta oficial en Rusia,

en Austria, en España y en algunos otros países.

Pero he aquí que von Hitler proclama el Primero de Mayo fiesta oficial en Alemania. Aun dentro de la profanación que ese demagogo sin escrúpulos comete con ello en cuanto al sagrado símbolo de lucha de la clase obrera internacional, hay, en último resultado, un testimonio de la potencia de victoria de la idea del Primero de Mayo. Porque el fascismo alemán, que se anexiona sistemáticamente todos los símbolos y todas las ideas del movimiento obrero para desnaturalizarlos, que llama a su partido «socialista» y «obrero», se inclina — aun cuando de mal grado —, al reconocer ese día como fiesta oficial, ante la resolución tomada por la Internacional Socialista en 1880.

Los trabajadores de Alemania que tengan conciencia de su clase no se dejarán engañar por esa demagogia. Saben que la verdadera intención del fascismo alemán es falsificar su fiesta internacional, transformándola en un día de propaganda nacionalista. Aterrorizándolos con la amenaza del hambre, Hitler se esforzará por obligar a los obre-

ros alemanes a tomar parte en dichas manifestaciones. Los socialistas y los asociados, fieles a su ideal, se apartarán de tal comedia con desprecio y con indignación. Más que nunca, en este Primero de Mayo tendrán consciencia de que ese día de fiesta es un símbolo de la solidaridad internacional de la lucha de clases proletaria.

Los trabajadores de todos los países, al celebrar el Primero de Mayo, envían un saludo a sus hermanos ahorrados en Alemania, con la firme esperanza de ver renacer su fuerza de combate y su confianza en la victoria.

Este Primero de Mayo probará que la clase obrera de todos los países está apercebida para luchar:

Por la defensa de la democracia;

Por el derrocamiento de la tiranía fascista.

¡Trabajadores de todos los países!

La victoria del fascismo en Alemania ha dado el Poder a las fuerzas militaristas y nacionalistas. Hitler y Mussolini intrigan en la Europa central y oriental. Cada día se agrava más el peligro de que Europa se divida nuevamente en dos campos guerreros, al servicio uno y otro de los intereses del capitalismo y del imperialismo.

En el Extremo Oriente prosigue sin obstáculo alguno la guerra entre el Japón y China. El imperialismo japonés se apropia de porciones de tierra cada vez más extensas del territorio chino y no deja de amenazar a la Unión soviética.

El Primero de Mayo probará que la clase obrera de todos los países está preparada para luchar:

Contra el peligro de guerra;

Contra el imperialismo y el nacionalismo;

Por la defensa de la paz.

¡Trabajadores de todos los países!

La angustiosa crisis mundial sigue sin atenuarse. El capitalismo mundial es incapaz de vencerla. En sus esfuerzos desesperados para hallar una salida precipita a la clase obrera en una miseria cada vez más profunda. La fortaleza del capitalismo mundial, los Estados Unidos de América, modelo antes de todos los panegiristas del capitalismo, es en la actualidad el país donde las masas trabajadoras sufren la mayor miseria. La Italia fascista deja perecer a centenares de miles de parados y no les concede socorro ninguno.

De este modo se revela de manera irrefutable la culpabilidad del régimen capitalista, la responsabilidad que le alcanza en la crisis y en el paro de las masas.

El Primero de Mayo probará que la clase obrera de todos los países está dispuesta a luchar:

Por una ayuda suficiente a las víctimas de la crisis capitalista;

Por la adopción en gran escala de medidas eficaces para proporcionar trabajo;

Por el establecimiento internacional de la semana de cuarenta horas;

Por el derrocamiento del régimen capitalista.

El enemigo tiene libertad para triunfar y acariciar la ilusión de la victoria. En cuanto a nosotros, llenos de valor y de constancia proletaria, proclamaremos en este Primero de Mayo la fe en nuestro ideal, nuestra fidelidad al Socialismo y al internacionalismo.

¡Viva el Socialismo! ¡Viva la Internacional!—
La Mesa de la Internacional Obrera Socialista.

MEMORANDUM

Por la junta general ha sido aprobada la jubilación del compañero Angel Hernán Zazo, número 19, con el haber diario de 4,50 pesetas.

Por la misma junta general ha sido igualmente jubilado el compañero Antonino López Martín, número 61, con el mismo haber diario.

Por la misma junta general ha sido rebajado a la categoría de ayudante primero el compañero Rufino Villagrà Dueñas, socio número 526, que tenía la categoría de oficial.

Por la misma junta general ha sido igualmente rebajado a la categoría de ayudante segundo el compañero Francisco Rodríguez Bermejo, socio número 282, que tenía la categoría de ayudante primero.

Igualmente por la misma junta general ha sido aumentada la pensión al compañero, ciego, Mauricio Rojo San José, socio número 204, a la can-

tidad diaria de 4,50 pesetas, en vez de una peseta diaria que venía disfrutando.

Del mismo modo le ha sido concedida la pensión diaria de 4,50 pesetas al compañero Valentín Riesco Vázquez, socio número 124, por encontrarse en estado de demencia.

Han pasado a la categoría de patronos los compañeros siguientes:

Felipe Vázquez de la Asunción, socio número 249; Nicolás Cebas Sancho, socio número 145; Pedro Pérez Moreno, socio número 205; Angel Pollo Cabezas, socio número 66; Santos Ruano Herrán, socio número 263; Antonio Irigoyen Ruiz, socio número 250, y Primitivo González Sánchez, socio número 256.

Cumpliendo el acuerdo de la junta general, se ha hecho entrega por la Secretaría de 50 pesetas para la suscripción para las víctimas hechas por la fuerza pública.

Han causado baja definitiva, por haber terminado el tiempo reglamentario por haber pasado

a ser patronos, los compañeros Romualdo Santa-maría León, socio número 29; Julián Nieto Bravo, socio número 24; Simón Molina Muñoz, socio número 225; Jesús Blanco Calvo, socio número 368, y Mariano Revuelta Bermúdez, socio número 339.

Con motivo del aniversario de la muerte del maestro Iglesias, la organización, por medio de sus representantes, le tributó el recuerdo anual, depositando sobre su tumba unos ramos de flores naturales.

Con motivo del fallecimiento del compañero Tiburcio García, ocurrido en Albacete, de cuya organización formaba parte destacada, la junta general acordó contribuir con la cantidad de 50 pesetas a la suscripción abierta por la Sociedad de Confiteros de la misma localidad para socorrer a la compañera viuda y a los hijos de este camarada desaparecido.

Nuestro más sincero sentimiento a los compañeros de Albacete y a la familia del finado.

Han fallecido los compañeros Nicasio Lázaro García, socio número 333, y Amador Neira Pereira, socio número 23.

Nuestro pesar a las familias de ambos camaradas.

Según acuerdo de la junta general, fueron distribuidos socorros extraordinarios de 10 pesetas a todos los compañeros parados durante los días de la última Navidad.

La casa de los señores sucesores de Fantoba, como en años anteriores, tuvo la atención para con la organización de remitir una participación de 10 pesetas para el sorteo de la lotería de Navidad, para que en el caso de que fuera agraciado se invirtiera en los fines de carácter mutualista que la organización tiene establecidos.

Nuestro reconocimiento al donante, D. José Duce.

Nuestro compañero Ricardo Navarro realizó el acto generoso y desinteresado de donar cien bolsas de caramelos para los hijos de los camaradas que acuden a las clases de la escuela del Círculo Socialista de los Cuatro Caminos, con motivo del festival que el citado Círculo organizó en el teatro María Guerrero, al objeto de allegar recursos para la continuación de las obras de las clases.

Nuestra felicitación al compañero Navarro.

Nuestros compañeros, recientemente establecidos, Bernardino Moreno y Clemente Bartolomé han hecho honor a su pasado estableciendo en sus respectivos talleres el descanso semanal pagado.

No fué preciso para ello ni un simple requeri-

miento de la organización. El hecho bien merece destacarse.

Salud y suerte.

En las juntas generales celebradas por la organización desde la publicación del último número de este BOLETIN se han sorteado entre los asistentes a las mismas 103 libros de distintos temas sociales, contribuyendo de esta manera a la difusión de la cultura entre los trabajadores de la profesión.

Pro cultura artística

Camaradas:

La emancipación de la clase trabajadora no se logrará sólo con conquistas materiales; mejor dicho, para que éstas sean realmente eficaces necesitan estar incrementadas por conquistas intelectuales.

La clase trabajadora no tiene sólo hambre de pan y de justicia, sino también de cultura, y los trabajadores, conscientes de su responsabilidad en el presente y en el futuro, saben que la cultura será su mejor valedor para la conquista de la justicia y del pan.

Ahora bien: cultura es algo más que instrucción inmediatamente práctica. Cultura es todo aquello que dilata el espíritu; todo aquello que hace más fina y comprensiva nuestra sensibilidad; todo aquello que nos posibilita para mejor percibir y gozar los espectáculos y sensaciones del universo. Y, de todas las ramas de la cultura, el Arte, en sus diversas manifestaciones, es, sin duda, la que más cumplidamente ayuda a responder a la máxima del sabio: seamos mejores, y el mundo será mejor.

La Asociación Artístico-Socialista persigue esta finalidad: mejorar las condiciones espirituales de la clase trabajadora, proporcionándole a un tiempo el goce supremo de las bellezas del Arte. Sabe que de los dioses en que el tesoro legendario de la Humanidad fué encarnando las actividades y pasiones de los hombres, Apolo era el más sabio, porque la Poesía y la Música dábanle el conocimiento perfecto del pasado y del porvenir; y quiere que la música sirva, en la Casa del Pueblo, para elevar los dos factores-guías de nuestras luchas: el pensamiento y el corazón.

Pero la Asociación Artístico-Socialista se halla, como casi siempre sucede en nuestras organizaciones, al menos al principio, más dotada de buena voluntad que de medios eficaces para desarrollar su labor educativa. Si queremos tener una masa coral y una orquesta numerosas y pertrechadas cual corresponde a la envergadura de nuestros propósitos, es preciso que todos contribuyamos a ello.

¡Camaradas! Por la cultura y por el Arte; por la verdadera redención de la clase trabajadora, no regateéis vuestra ayuda a la Asociación Artístico-Socialista.

¡¡Ingresad todos!!

Boletines de inscripción, en la Conserjería de la Casa del Pueblo.

LEVADURA EN POLVO "ROYAL"



ESPECIAL PARA PASTELEROS

Entre sus muchas ventajas, son de destacar las siguientes:

- 1.^a Acción retardativa de la levadura durante la preparación del amasijo; pero uniforme y regular una vez entrado en el horno.
- 2.^a Conserva totalmente el sabor de los bizcochos y pasteles.
- 3.^a No altera el color dorado de las yemas en los bizcochos.
- 4.^a Consistencia, volumen y migajón superiores.
- 5.^a Económica en su uso.

Para muestras y recetarlos, a los agentes exclusivos:

TASADA Y BELTRÁN

Apartado número 133, SAN SEBASTIAN

quienes los facilitarán gratuitamente

CASA CARINA

PRIMERA CASA EN CARNES, MANTEGAS
Y TOCINO, DE **Severino Suárez**

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS DE LA CASA

PLAZA DE SAN ANTÓN, 26, 27 Y 43

TELÉFONO 10938 **MADRID**

Almacén de Jamones

de

Luis Riesgo y Gallo

Carnes, embutidos, mantecas y tocino
por mayor y menor.

Conde de Romanones, 3 y 5.-Teléfono 15834

MADRID

Almacenes de Tejidos y Camisería
FRANCISCO ALONSO

ucesor de Ruiz de la Arena

Especialidad en chaquetillas y americanas
para cocineros y pasteleros

HORTALEZA, 70 Y 72

NOTA. Con objeto de hacer un beneficio a esta organización, hacemos un descuento del 10 por 100 a sus asociados, presentando el carnet.

== **LEVADURA**
DANUBIO ==

VENTA EN MADRID:

GUSTAVO CASTRO

MESONERO ROMANOS, 5

AIRES DE FUERA

PAMPLONA

Los camaradas confiteros y pasteleros de Pamplona han iniciado una intensa campaña para organizar a la totalidad de los trabajadores de la profesión en aquella localidad. Dispuestos a que desaparezcan los prejuicios que parte de los trabajadores sienten aún hacia la Sociedad obrera, influenciados por los patronos que ven en ella la liberación de los que hasta ahora fueron sus esclavos, han sacudido el cansancio en que anteriores luchas les hicieran caer, y apenas comenzada esta labor han empezado a recoger los frutos, ingresando en la Sociedad muchos trabaja-

que está llevando a cabo en beneficio de nuestra clase.

El solo hecho de haberse constituido la Sociedad hace dos años y no contar con el número de afiliados que en justicia debía tener sería para nosotros motivo más que suficiente para hacer este llamamiento al oficio y tratar de hacerle comprender que si desea mejorar su situación moral y material como asalariado su puesto está en la organización, y debe venir a nuestras filas.

Es muy lamentable, estimados compañeros, que en estos tiempos, tan pródigos en reformas socia-



La Junta directiva de la Sociedad de Pasteleros, Confiteros y Similares de Pamplona, que con tanto entusiasmo y eficacia está desarrollando una labor de organización.

dores que, sintiendo en su cuerpo el dolor de la explotación de que son víctimas, se disponen a luchar para que ésta termine, uniendo sus esfuerzos a los demás trabajadores de la profesión.

Es digna de toda loa la labor que la actual Directiva está realizando, y sobre todo con la fe y con el entusiasmo que la lleva a cabo, cuyos positivos resultados son el premio que merecen tan notables sacrificios.

A continuación publicamos el manifiesto que lanzaron al oficio como primer paso para comenzar su campaña:

«Asociación de Obreros Confiteros-Repasteros y Pasteleros La Unión. Pamplona.

Estimados compañeros: Esta Junta directiva se cree en el deber de dirigirse al oficio en general para recabar vuestro concurso en la magna obra

les en beneficio de los trabajadores, os encontréis alejados de la organización; sucediendo que de nada sirven las leyes si por medio de la organización, que es la defensa de los trabajadores, no las hacemos cumplir nosotros mismos.

Parece mentira que de sesenta o setenta pasteleros y similares que hay en esta capital sólo estén organizados la mitad. Es bochornoso. ¿Qué será de nosotros a este paso? ¿No comprendéis que la jornada de ocho horas, el descanso semanal, las vacaciones retribuidas, etc., etc., no se pueden disfrutar si nosotros no nos unimos para hacerlas cumplir? ¿Cuándo, entonces, pensáis terminar con el régimen de esclavitud en que vivís? Ahí tenéis el ejemplo que nos dan los compañeros de Madrid, cuya Sociedad es modelo de disciplina, tanto profesional como societariamente, donde todos juzgan a todos y nadie hay fuera de sus filas. La misma clase patronal rechaza a los

obreros no asociados por falta de garantía profesional, y ésta es la mejor prueba de lo que os decimos de aquella organización, que es honra y ejemplo de organizaciones, por su fuerza y por su disciplina.

En el resto de España también hay Sociedades bien organizadas y también van en auge. ¿Por qué nosotros no hacemos lo mismo? ¿Por qué no nos unimos como ellos, que, además de conseguir elevar los jornales, consiguen un mejor trato de los patronos, poniendo fin a tanta humillación y mitigando las miserias? No echemos la culpa solamente a los patronos, porque también la tenemos nosotros; y esto es más vergonzoso, pues teniendo el medio de evitarlo no lo hacemos. ¿No están asociados todos ellos? Pues pongámonos en igual situación para luchar contra ellos. La unión es fuerza, y uno solo no será ni conseguirá nunca nada.

No solamente sirve una organización para mejorar de momento las condiciones de trabajo, sino también para prevenir el futuro, creando el socorro de paro, el de enfermedad, la pensión y la jubilación para los que, agotados por el trabajo, queden indefensos para ganarse el sustento, sin olvidar tampoco la cultura, para lo cual puede crearse una biblioteca y organizar actos que sirvan para elevar el nivel cultural de los asociados.

LUCHANDO

Estimados camaradas: Por medio del BOLETIN de los camaradas madrileños mando el más cariñoso saludo a todos los obreros de España que trabajan en la profesión.

Es la primera vez que me pongo a escribir para el BOLETIN y, por tanto, tendréis que perdonarme que os haga perder el tiempo leyendo estas mal trazadas líneas.

Los camaradas de la profesión de Zaragoza llevamos organizados cuatro años, y, sin embargo, parece que fué ayer. No hay el entusiasmo que debe existir en una organización sindical que pertenece a la Unión General de Trabajadores, la cual reconoce la lucha de clases, o sea el trabajador contra el patrono luchando en todos los terrenos para hacer desaparecer el patrono e implantar un régimen de verdadera democracia.

Repasando los números del BOLETIN he podido leer en el número 4 del mismo, fecha de febrero de 1930, un artículo escrito por el compañero F. Fernández. En dicho artículo este camarada decía a los de Zaragoza: «Abrid los ojos y aprestaos a la lucha con los demás obreros organizados, y así se conseguirá dar el paso que falta para convertir éste en un medio decoroso de ganarse el pan de la familia.»

Ahora el paso ya se ha dado; o sea, ya tenemos la organización formada. Pero tropezamos que cuando se quiere conseguir sacar alguna mejora moral o material de la clase patronal, hay ciertos compañeros que se creen que aún estamos en los tiempos que ya pasaron para el oficio, cuando estaban internos, cuando la explotación de los compañeros era una vergüenza.

Todas estas cosas son muy importantes, como podéis apreciar, pero que sólo pueden hacerse asociándonos todos.

Camaradas, que no se diga que somos los trabajadores del dulce, de Pamplona, menos que nadie. Ya sabemos por la experiencia que nos dan los años que la clase patronal busca mil medios para sembrar la desconfianza hacia las Sociedades obreras, como también halaga y ofrece dinero a los obreros para que no pertenezcan a las Casas del Pueblo. ¿Cuál es su intención con esto? Pues dividir a los trabajadores para campar ellos a sus anchas.

Demostremos que somos obreros conscientes y dignos. Acudid y uníos como un solo hombre a cooperar por el bien de todos para desterrar ese régimen de explotación y exigir que seamos tratados con la dignidad que como hombres nos merecemos.

Hagámonos fuertes, clasifiquémonos profesionalmente y luchemos para conseguir con toda razón y con toda justicia algo de lo que por derecho nos pertenece como trabajadores.

Una vez más os hacemos este llamamiento, cumpliendo así con nuestro deber.

¡¡Camarada, asóciate!! ¡¡La unión es fuerza!!

La Junta directiva.»

Yo espero que los compañeros de Zaragoza desechen ese lastre que arrastran, con lo que mejoraría grandemente el oficio, y que los que en lo sucesivo se dediquen a él no puedan decir que los que trabajamos en el mismo somos los más retrasados sindicalmente, como hasta la fecha viene ocurriendo.

Diego ZAPATERO

Zaragoza.

AHI VA ESO

Con toda mi saña, a los perturbadores.

Vais, reptiles venenosos, por el mundo,
Ilusos, propagando el caciquismo;
Vuestra idea es de un egoísta inundo,
Apoteosis final del idiotismo.
En el mundo vivís porque, insensatos,
Legados del monarca más traidor,
Supisteis el honor vender barato,
Ofreciendo la vida a Dios, «vuestro» señor.
Con mi fe de socialista, os veo
Impregnados de lodo y de perfidia,
Ansiosos de lograr vuestro deseo.
La calumnia, que es hija de la envidia,
Indica que no halláis goces mayores:
Solamente por ella y algún cobre
Mancháis de cieno el mundo. Y, sí, ¡traidores!:
Os odio porque sois de aliento pobre.

HILARIO TORRES

¡IGUALDAD, LIBERTAD, FRATERNIDAD!

He aquí tres gritos lanzados en la Revolución francesa, gritos que no han tenido clamor en la realidad después de siglo y medio de haber transcurrido.

Estos tres poemas tienen una vulgaridad extraordinaria en el mundo capitalista, y yo me pregunto: ¿Existen en la realidad práctica, o sólo tienen existencia en los diccionarios? En lo segundo es donde tienen existencia.

La igualdad deja de tener existencia en cuanto los que, al nacer, tienen todas las comodidades y se ven rodeados de todas las cuidados, y, en cambio, otros surgen a la vida donde todo son miserias y fatigas, y a muy temprana edad tienen que vender su fuerza para ganarse el sustento si no quieren sucumbir, y a veces tienen que dedicarse a profesiones que están en desacuerdo con sus facultades; pero, víctimas de la desigualdad, tienen que acatarlas.

Y ya en edad avanzada, cuando todo tenía que ser comodidad, por habérselo ganado en el transcurso de su vida, sucumbiendo víctimas del bienestar de sus explotadores.

Libertad. Tiene ligazón directa con la anterior; por lo tanto, está carente de existencia. Pero ¿es que tiene alguna libertad para expresar su pensamiento o deseo el obrero? Ninguna. Este no puede expresar los sentimientos de su espíritu en tanto no deje de existir la desigualdad.

Fraternidad. Esta no existe ni en el seno de una misma familia, donde se dan casos muy frecuentes, y cada día en aumento, de parricidios, infanticidios, etc.

Todos estos males son debidos esencialmente a nuestro régimen social, que no facilita las condiciones indispensables para que la familia sea como a su calificativo corresponde.

Por lo tanto, mientras la igualdad no exista en la esfera social, la fraternidad y la libertad estarán carentes de existencia.

Sobre estos tres firmes pilares descansa el Socialismo. Abogamos por su pronta implantación.

J. BARCO

Del Círculo Socialista de Cuatro Caminos

Pertenece casi al pasado, pues hace unos meses ya que se celebró el acto inaugural del salón escuela y de la exposición de las labores, que, como resumen del curso 1931-1932, confeccionaron los alumnos, y en el que pronunció elocuentes palabras la profesora D.^a María M. Nieto, pidiendo que los padres le entregaran íntegramente a sus hijos, para poder formar sus almitas buenas, preparándolas para el bien y, a la vez, para que pudieran enfrentarse con la vida sin que al violento choque sufrieran sus ilusiones rudo quebranto. El camarada Cayetano Redondo, en forma de cuento, narró maravillosamente la vida de Iglesias.

Y, sin embargo, el Círculo continúa su ritmo,

prosigue su labor, y después de esta inauguración fragmentaria, apréstase a la inauguración oficial de la totalidad del edificio, labor ejecutada de una manera tenaz, constante y silenciosamente, por un grupo de camaradas, comenzando por el compañero arquitecto Vicente Eced. Y para abarcar en toda su importancia esta labor y charlar un poco respecto a lo que su Comité pretende que sea este Círculo, nos entrevistamos con su presidente, camarada Amador Míguez, a quien le preguntamos:

—¿Les falta a ustedes mucho para terminar la obra?

—No; ésta estaría terminada si no hubiese llegado un momento de crisis económica, que ha logrado salvarse gracias al crédito que afortunadamente tiene el Círculo, y así, ahora, después de solado el piso del salón de actos, falta concluir los bancos para el mismo, dotar de decoraciones al escenario y decorar la sala, que, como verá, son los trabajos más delicados, aparte de la instalación de la cabina para el cinematógrafo.

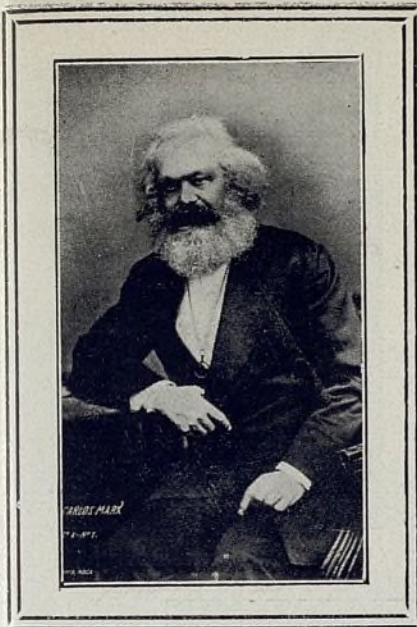
—Según eso ¿los proyectos del Comité son vastísimos?

—Como no puede imaginárselo. Aparte de charlas, conferencias y de que el salón esté a la disposición de todas aquellas organizaciones que pertenecientes a la Unión General de Trabajadores o Partido Socialista puedan necesitarlo, nos proponemos la intensificación de veladas culturales de teatro del pueblo y para el pueblo, proyección de películas eminentemente instructivas, pues nuestro propósito es que éste, como todos los Círculos de barriada, sirva de descongestionador de la Casa del Pueblo y se pueda proporcionar en él cultura a las clases modestas, a los elementos obreros que, viviendo alejados del centro de la urbe, les es hasta imposible costearse los medios de locomoción para trasladarse a escuchar una conferencia o un acto sindical a la calle de Piamonte. Además, entendemos, entiendo yo, que los Círculos de barriada han de ser, deben ser, los centros en los que perennemente se mantenga inextinguible la llama del Ideal. La ciudad, con su «confort», con su vida luminosa y muelle, hace más fácil, convierte al ciudadano, y, en cambio, en las barriadas extremas subsiste latente en los seres la hosquedad, la huraña, y esto es lo que queremos darle al bajo pueblo: instrucción para que le sea comprensible el hecho cosmopolita, para asociarle en vez de disociarle de la urbe.

Nos despedimos, quedando en volver de nuevo en otro momento sobre el tema, y nos separamos de aquel camarada, con quien respecto a lo que nos había dicho estábamos en un todo identificados.

Angel SEBASTIAN

Las quejas y los lamentos de los obreros ni ablandan el corazón de los patronos ni les dan el menor cuidado. Lo único que les preocupa y les obliga a no oprimirlos tanto es la fuerza y la organización de éstos. — PABLO IGLESIAS



Carlos Marx

Con Engels lanzó su divino “Manifiesto”.
“¡Uníos!”, gritaron a través de las fronteras,
anunciando al burgués horas postreras
por corrupto, explotador y por infecto.

Un mundo a ganar diera su gesto.
Mundo caduco, de leyendas y quimeras,
de prejuicios y de historias sensibleras,
que transforma el vibrante “Manifiesto”.

“El capital” es fe que avanza salvadora,
y arrojando las cadenas al abismo
anuncia al proletario nueva aurora.

Su vivir fué constante dinamismo;
legando al fallecer, luz redentora,
una nueva humanidad: el Socialismo.

Pedro SAN JUAN

Madrid, 1933

Ayuntamiento de Madrid

ESCUELA SOCIALISTA

DE VERANO

VAYA en primer lugar nuestra más entusiasta felicitación a la Federación de Juventudes Socialistas por el éxito obtenido con la Escuela de Verano.

Grande y loable empresa esta de educar a los jóvenes en los principios y normas socialistas, preparándolos y probándolos para que el día en que el régimen socialista llegue a la efectividad haya hombres poseídos del ideal

Los camaradas Jiménez de Asúa, catedrático de Derecho penal; Antonio Cabrera, director de la Escuela de Verano, y Mariano Rojo, de la Federación de Juventudes Socialistas, después de una de las admirables lecciones que aquél explicó.



El secretario y presidente de nuestra Sociedad, Pablo Alvaro y Julio Mateo (1 y 2), acompañando a los alumnos que la misma envió, Jesús



del Valle (3), Joaquín Barco (4) y Jesús Montero (5), en la visita que les hicieron durante su estancia en El Pardo.



Bañados todo el día por la caricia del sol; viviendo plenamente la vida del campo, el espíritu, saturado por la Naturaleza, ábrese al sentimiento del amor que debe haber entre todos los seres.

y capacitados para servir y sostener lo que de seguro será combatido a sangre y fuego.

Si ya era necesaria esta Escuela desde hace tiempo, hoy resultaba imprescindible su existencia, por la desorientación que unos y otros han introducido en las masas obreras. Era pues, urgente la creación de este faro, para que con su luz haga ver a los trabajadores la entraña de la doctrina marxista, la comprendan y sepan interpretarla.

Debido a la premura con que fué organizada, quizá pudieran señalarse algunos defectos; pero ciertamente este primer año puede considerarse solamente como un ensayo, del cual pueden estar satisfechos sus organizadores, y

es seguro que al repetirse el verano próximo su organización y desenvolvimiento será perfecto.

Admirables han sido las lecciones explicadas por todos los profesores, destacándose en primer término la del camarada Besteiro sobre «El marxismo y sus revisionistas»; la de Fernando de los Ríos sobre «Fascismo y bol-

más. Temas todos interesantes, que los alumnos habrán sabido aprovechar.

La estancia de los alumnos y profesores en El Pardo ha sido grata en todos sus aspectos. Situado el campamento en pleno monte, muy próximo al popular Manzanares, los quince días allí vividos han sido un regenerador de fuerzas para los muchachos. Vida higiénica,



Entre las numerosas visitas que tuvo la Escuela, ésta de M. Longuet destacó por la cariñosa acogida que se le hizo y por su interesante conferencia. Rodeado de todos los alumnos y profesores visitó el campamento, elogiando su instalación.

cheviquismo»; la de Jiménez de Asúa sobre «Los tres poderes»; la de Margarita Nelken sobre «Religiosidad y confesionalidad»; la de Ramón Lamóneda sobre «Control obrero»; la de Rodolfo Llopis sobre «Instrucción pública»; la de R. Viñas sobre «Legislación social»; la de Lucio Martínez sobre «Reforma agraria»; la de Wenceslao Carrillo sobre «Los adversarios del Socialismo», y la de Jules Moch sobre «La racionalización en la industria», entre otras de los compañeros Bugeda, Juan José Morato, Bargalló, Azorín, Zugazagoitia, Fabra Ribas, Ovejero, Vigil, Felipe A. Cabezas, Trifón Gómez, Longuet y algunos

sana, comida abundante, disciplina suave, respeto mutuo, colaboración para todo, solidaridad. Podríamos decir que «régimen socialista».

No podía faltar la mujer en estos actos educativos, y han sido cinco muchachas estudiosas y decididas las que han puesto la nota simpática y bella en la Escuela de Verano, demostrándose a la vez con ello la cultura que posee esa masa juvenil, esperanza del mañana, que no dió el más leve motivo para que la disciplina fuese impuesta.

Hasta un centenar de alumnos se reunieron en el campamento, venidos de todos los luga-



Al alborear el día, mecida por el viento que eleva y esparce las notas de "La Internacional" cantada por los alumnos, se iza la bandera roja de las Juventudes Socialistas, que hasta el crepúsculo ondeará, señalando que allí los hombres del mañana se reúnen para escuchar la palabra, para recibir la sabiduría de sus profesores, capacitándose para convertir en realidad el ideal soñado.

res del país, conviviendo y fraternizando de tal manera que difícilmente olvidarán esos ratos pasados, donde, junto a la lección recibida, han sabido de las luchas entabladas y de los problemas en sus respectivas localidades, comunicándose sus puntos de vista, sus conocimientos, sus afanes por la lucha y por el triunfo. Se ha controvertido en algunos temas y, orientados por los profesores, han conseguido que en sus inteligencias penetren algunos rayos más de la luz de la sabiduría.

Han tenido una admirable dirección que ha logrado que cada alumno vuelva a su casa satisfecho de la aten-

ción y cuidado que con ellos han tenido, sin olvidar la rectitud obligada cuando diversas voluntades deben obedecer al desenvolvimiento del interés común. Bien evidenciado quedó a la hora de separarse después de termi-



Recuerdo fraternal. Todos los alumnos pertenecientes a las Secciones del Sindicato de las Artes Blancas de Madrid vivieron bajo la misma tienda aquellos días agradables. Y fué un orgullo sellar aquel monte, antes recreo de holgazanes, con las iniciales de la U. G. T. y del S. A. B., simbolizando de esta manera sencilla el cambio efectuado en el régimen político de España.



Alegría. Lejos del taller insano que lentamente aniquila, el cuerpo y el espíritu, completamente libres, sienten la inquietud renovadora de las fuerzas gastadas en la lucha por la vida y por el ideal.

Ayuntamiento de Madrid



Es la hora del baño. Un rato de solaz diversión, incrustado en el horario de las lecciones, que fortalece el cuerpo como aquéllas el ideal. ¡Juventud! ¡Ilusión! Tú que lo eres todo y que todo lo puedes, cuida de que tus ímpetus tengan su cauce como ese río, y que al crecer no se desborden y lo arrollen todo y lo destruyan, porque tu misión es construir con la vista puesta en el ideal que sientes.

nada su estancia en El Pardo. En medio de la alegría de la última comida, la tristeza de la separación invadía sus espíritus. Con el abrazo efusivo, cariñoso, la emoción de la despedida.

Lazos de camaradería bien anudados.

Una vez más se confirma que al comulgar en las ideas socialistas los hombres extienden por el mundo ideas de paz y fraternidad. Y se arraiga aún más en nosotros el convencimiento de que esta juventud dará el avance definitivo que es necesario para que del mundo desaparezca el odioso régimen de explotados y explotadores.

¡QUE HABLE ESTE!...

¿Y por qué no he de hablar? Soy un obrero
que pasa la existencia trabajando,
porque mis hijos infelices lloran
de hambre y de frío, envueltos entre andrajos.

Yo no soy nadie... ¡Miento! Soy un hombre,
de la miseria al lodazai lanzado,
a quien se niegan a tratar las gentes
con el respeto y el amor de hermanos.

¿Que por qué no me escuchan? Porque visto
el traje de los hijos del trabajo
y es mi casa una cueva, mientras vive
la burguesía inútil en palacios.

Porque ella tiene libros y talento,
y yo soy ignorante y burdo y zafio,
y no tengo más ciencia
que aquella que mis padres me enseñaron,
que es la de levantarme con el día,
aún no repuesto el anterior cansancio,
y volver otra vez a dar mi aliento
cuando mis fuerzas compra el potentado.

Yo sólo soy feliz cuando a la noche
caen mis tiernos pequeños en mis brazos,
y beso sus caritas macilentas,
y en pan convertir puedo mi salario.

Pero cuando mis hijos tienen hambre
y escasea el mendrugo cotidiano;
cuando no pueden apaciguar el sueño
las angustiosas ansias de su estómago;
cuando, rojo mi rostro de vergüenza,
tiendo al burgués la encallecida mano...,
ola de sangre mi cerebro cruza,
cual si fuera a saltar hecho pedazos.

Y aún pretenden algunos caballeros
que siga el trigo en alza y el pan caro;
aún hay quien pide con brutal encono
que en las calles nos barran a balazos.

José SAMANIEGO L. DE CEGAMA

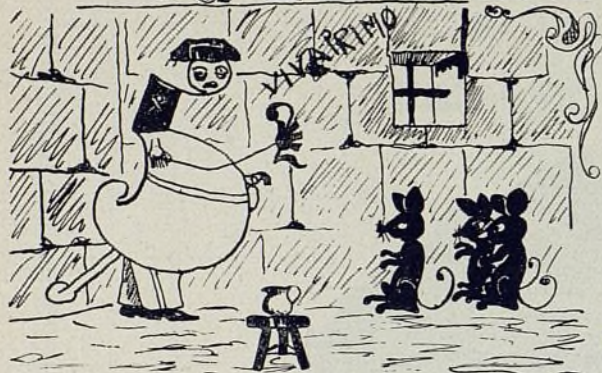
TRABAJOS PROFESIONALES



Cenador de cocraña revestido de cobertura

Por S. SANCHEZ

ALELUYAS



Es cabecilla afamado
Dictador de tres soldados

EL PARDO
ESCUELA DE
VERANO



Los Socialistas conscientes
van educando a sus jefes



Playa de moda Cisneros!
Viaje gratis caballeros...



Hasta el sexto mandamiento
se le olvidó a este jumento



Con afán llamó en mil puertas
y al fin... encontró esta abierta.

A MIS COMPAÑEROS DE BADAJOZ

Estimados compañeros: Al coger la pluma para trasladar estas líneas al periódico, lo hago poseído de un gran entusiasmo por el hecho memorable para esta nuestra organización de Badajoz promovido por la conducta de los compañeros que la integran en la junta general celebrada para la expulsión de la Sociedad de un ciudadano que, llamándose trabajador, era incompatible con todos los que militan en nuestras filas.

La unanimidad demostrada en la asamblea para llevar a cabo la obra de saneamiento de la entidad demuestra la identidad de los sentimientos de todos los compañeros que integramos la querida organización.

El hecho en sí es doloroso por tratarse de la expulsión de un compañero, al que solamente su inconsciencia pudo llevarle al delito que representa el que un obrero, en estos días en que la ruina del capitalismo se deja entrever por los claros que la fuerza proletaria está haciendo en las filas de la burguesía, se preste a ser instrumento ciego de los egoísmos de la clase explotadora de los trabajadores.

Este compañero, que a pesar de su grave error es un obrero y, por consiguiente, debe ser y puede ser un compañero, se habrá dado cuenta de lo que representa que sus compañeros de explotación se vean obligados a proclamar su apartamiento de un organismo de lucha contra el capital; el que sus compañeros de profesión tengan públicamente que declararle indeseable por su conducta poco en armonía con las prácticas que los trabajadores dignos deben mantener contra la clase capitalista.

Aquel momento en que salía del local en que estábamos todos los compañeros reunidos, con la cabeza inclinada por el peso de su mismo delito, fué de verdadera emoción para los que sentimos la grandeza de las ideas, causando en nuestro espíritu una verdadera lesión, que solamente la fortaleza de nuestras convicciones puede soportar, y puesta la esperanza en que compañeros como éste, que perteneció a la organización del oficio, Francisco Castaño, que tal es el nombre del compañero expulsado, puedan rectificarse y luchar a la par que los demás.

Sirva de ejemplo este caso a todos los compañeros que, al igual que Francisco Castaños, puedan verse envueltos en la inconsciencia y lleguen a ponerse al servicio del patrono, y así nos evitaremos todos el sonrojo que representa para un hombre el verse despreciado de sus compañeros

por el hecho más denigrante para un trabajador: la traición.

Compañeros: Sigamos con este entusiasmo en pro de la firmeza de la organización y mantendremos el cuerpo social libre de impurezas que puedan corromperlo.

Rectifiquen aquellos que puedan fácilmente verse en el caso señalado en estas líneas y vean que su puesto está en las filas de sus hermanos los trabajadores, y con la consigna de que la «unión es fuerza».

UN APRENDIZ

HAGAMOSLO

Yo no sé qué enigma me ordena que escriba mis pobres estrofas llenas de ambición.

¿Será la injusticia, cada vez más viva, o son los que viven de la explotación?

Luchemos nosotros contra los avaros; vencamos los obreros a la burguesía, a ver si es que aprende a no dar descaros ni a usar con nosotros tanta tiranía.

Hacerles que piensen en la realidad, que miren un poco el estado social, que sepan siquiera que la Humanidad por su sola culpa se encuentra tan mal.

Seamos nosotros doctos profesores de tantos... ¿señores? ¡Mentira! Usureros que sueñan (¡qué ilusos!) ser dignos señores porque viven a costa de nobles obreros.

Así, unidos todos nosotros, a una, luchando con ellos, podemos vencer. Impedir debemos que hagan su fortuna con nuestra existencia y nuestro padecer.

Hilario TORRES

Somos marxistas

Basta para darnos cuenta exacta de la crisis del capitalismo, principal y única causa de las miserias y torturas que sufre el proletariado, mirar un poco al movimiento sindical internacional, y se verá bien claro que la clase burguesa ha cumplido su misión histórica — si es que la tuvo en algún tiempo — y que ahora se muestra incapaz de resolver los problemas que ella misma se planteó a través de los tiempos y de sus Gobiernos corrompidos por las ambiciones del absolutismo, y que quizá, si no hubiesen abusado de esta materia, no se derrumbaría tan rápidamente el edificio proteccionista en el cual ellos cómodamente se cobijaban. Por esto, y debido a la propia incapacidad del capitalismo en crisis, para go-

bernarse él y gobernarnos a nosotros se hizo necesario que la fórmula marxista la aceptásemos los trabajadores como único programa, para dar una solución a este estado de cosas que el mundo tiene planteadas en todos los órdenes de la vida, cuya solución ha de venir para beneficio de la Humanidad entera.

Para lograr esta solución, que es una aspiración unánime de la clase trabajadora, es necesario que estrechemos más los lazos que a todos nos unen, y procurar poner en práctica, cuando las circunstancias lo requieran, aquellas frases que Marx escribió en el «Manifiesto comunista» y que se refieren a la conquista del Poder político por el proletariado. Así podremos lograr nuestras reivindicaciones y poner en práctica el programa de los trabajadores, el programa marxista.

Sabido es que a nuestro programa le combaten; pero ¿quiénes son? ¿Quiénes son los que no quieren aceptarle como única solución a los conflictos que hoy día se desarrollan en todo el mundo? Son los propios capitalistas, que, como es natural, saben muy bien que en un régimen de democracia, al cual nosotros aspiramos, tendrán por ley natural que desaparecer, y con ellos todo el lastre de corrupciones y miserias que no pueden existir más que en un régimen de capitalismo, de autocracia; donde estas miserias son el marco que necesitan esos monstruos para destacar, más aún, su desprecio a todo lo que signifique amor y fraternidad entre los seres humanos.

Todos estos seres están y estarán en pugna con todo aquello que tienda a reportar bienestar para aquellos que trabajando sin cesar aumentan el capital del «amo», sin darse cuenta — ¡oh infelices! — de que alimentan grandemente aquella frase de Gorki que dice: «Cuanto más oro, menos conciencia.»

Antonio MARTINEZ

¡LA JUVENTUD SE ABRE PASO!

Puede decirse que hace escasamente un año que en nuestra Sociedad la juventud participa de una manera activa en su dirección.

De la actuación de los jóvenes que nos hallamos en el Comité no soy yo, ni hace falta, quien está llamado a enjuiciarla; ha sido la asamblea quien lo ha hecho.

Es de todos sabido que las necesidades de las organizaciones obreras son ilimitadas; en cambio, las posibilidades de cubrirlas están para quienes están al frente de ellas tan restringidas, que por mucha voluntad que se tenga y mucha actividad que se despliegue, a veces no puede hacerse más que una mínima parte del deseo de la colectividad, que es el deseo de quienes están al frente de ella.

De ahí que generalmente la masa no comulga con los Comités de larga duración, y es, repito, que la dinámica de la inquietud obrera es de sumo lo bastante febril, son tantos y tan justos sus deseos de felicidad y tan complejos los problemas que se plantean de continuo a los Comités, que ninguno por más esfuerzos que haga logra armo-

nizar a gusto de todos las posibilidades con las necesidades.

Y es que la clase trabajadora está llegando al fin de su partida, y la convivencia de la clase explotadora y la clase explotada se está haciendo imposible porque la situación es fatal, independiente de nuestra voluntad: o nos destruyen o les destruimos. Creer que esto puede seguir así por mucho tiempo es un pensamiento absurdo y cerrar los ojos a la realidad.

Nosotros hemos venido haciendo todo cuanto humanamente hemos podido en defensa de los intereses colectivos, que son los nuestros.

No obstante, no han faltado impugnadores a la labor por nosotros realizada, y es que no comprenden que nuestros puntos de vista sólo podían compartirlos los que tienen conciencia plena de la responsabilidad y una ligera noción de lo que es la lucha de clases en la filosofía marxista.

A la juventud más que a nadie incumbe solventar estas cosas, pues de ella depende el porvenir de la organización, y conviene que por bien de todos esta juventud, de la que tanto esperamos, siga una trayectoria recta, sin inclinación a un fetichismo conformista ni a un radicalismo infantil y verbalista, que, como decía Lenin, «el radicalismo es la enfermedad infantil del obrerismo».

Es conveniente tener presente que ninguno de esos dos linajes de individuos facilitan el triunfo del proletariado, antes le dificultan.

Pablo ALVARO

Camino de la redención

De todos los trabajadores de Andalucía quizá los más explotados hayamos sido los confiteros; pues a pesar de que algunas leyes nos han protegido, desde hace mucho tiempo nunca hemos sentido sus beneficios por no tener fuerza para hacerlas cumplir. Sin jornada de ocho horas, sin clasificación profesional, jornales míseros, trato tirano del patrono, nuestra vida se ha desenvuelto de una manera más propia de animales que de personas.

La causa de todo esto ha sido la ignorancia de muchos compañeros de la profesión, ignorancia que ha impedido que hubiera una Sociedad fuerte para hacer cumplir lo legislado y ponernos en las condiciones a que tenemos derecho.

La poca confianza de muchos en sus propios compañeros, las envidias y las rastrerías, han impedido siempre llevar a cabo una labor positiva para desterrar el régimen de esclavitud a que estábamos sometidos.

Ha sido necesario que el azar nos deparase como nuevo compañero a uno llegado de la So-

ciudad de Madrid, que puesto en relación con unos y otros, logró conquistarse nuestra confianza, y, secundado por algunos más, nos unió en el deseo de hacer organización que tal nombre mereciese, lográndolo con éxito, y comenzando a continuación el estudio de unas bases de trabajo, que fueron aprobadas.

Esto es el fruto de la unión de los trabajadores. Nosotros, como los camaradas de Sevilla, Málaga y Jerez, tenemos nuestras bases, cuando no hace mucho tiempo nadie se atrevía a decir que era asociado.

Claro que con lo conseguido no basta; es preciso mantenernos firmes, sin abandonarnos, pues si esto ocurriera, ni las bases ni las leyes se cumplirían; pues no basta que estén escritas y firmadas, es necesario, además, la organización para hacerlas respetar y cumplir, pues el enemigo siempre está al acecho y nos arrebatará lo que antes nos dió.

Mucho nos queda por hacer para ver en la realidad nuestras aspiraciones; pero debemos te-

ner presente que para ello nuestra Sociedad tiene que ser fuerte y nuestra unión inquebrantable. Este es el camino que debemos seguir, y pronto veremos sus ventajas.

También en el terreno de lo profesional hay mucho por hacer, pues todo está abandonado. Es preciso crear una academia profesional, donde pueda aprenderse el dibujo y el modelado, y si es posible que de ella salgan los aprendices bien formados como profesionales, para de esta manera desterrar el aprendizaje en los talleres, pues en muchos casos éstos empiezan de muy temprana edad y se ven obligados a hacer trabajos superiores a sus fuerzas, realizándose con ellos una explotación inicua. Esas labores de fuerza deben realizarlas mozos.

Esperamos llegar al fin que nos proponemos, teniendo siempre presente que **la unión es fuerza, y querer es poder.**

Tomás ORTEGA,
secretario de la Sociedad de
Confiteros y Similares.

Cádiz.

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Despacho central: Libertad, 26. - Teléfono 14033

PESO Y MEDIDA, GARANTIZADOS.—VINOS PUROS DE ARGANDA, OCAÑA Y MORA. SE SIRVEN DESDE OCHO LITROS EN ADELANTE.—GRAN SURTIDO DE CALZADO DE CABALLERO, SEÑORA Y NIÑO, A PRECIOS SUMAMENTE BARATOS. ALPARGATAS DESDE UNA PESETA EN ADELANTE. ZAPATOS DE SEÑORA, DESDE OCHO PESETAS.—CONSERVANDO LAS FACTURAS Y LOS «TICKETS» DE ESTA COOPERATIVA SE HACE UNA BONIFICACIÓN DE 1 POR 100. LA Cooperativa Socialista Madrileña HA HECHO ABARATAR LOS GÉNEROS EN MADRID. POR INSTINTO DE CONSERVACIÓN DEBÉIS AYUDARLA, PORQUE OS AYUDÁIS A VOSOTROS MISMOS.—EL DEBER DE LOS OBREROS ASOCIADOS ES EDUCAR A SUS COMPAÑERAS, HACIÉNDOLES COMPRENDER LAS MÚLTIPLES VENTAJAS DE LA COOPERACIÓN.—CON LO QUE SE AHORRA COMPRANDO EN LA COOPERATIVA PAGAN LAS CUOTAS DE LAS SOCIEDADES A QUE PERTENECEN MUCHOS ASOCIADOS A LA CASA DEL PUEBLO QUE SE VIENEN SURTIENDO DE NUESTRAS TIENDAS

CONSERVAD LOS «TICKETS» DE VUESTRAS COMPRAS, Y OS BENEFICIAREIS

Valencia, 5. Tel. 72654.-Giner de los Rios, 1. Tel. 33735 Pilar de Zaragoza, 41. Tel. 54826.-Arganzuela, 1. Tel. 72930

Sección de Zapatería: Gravina, 16



PAGINA PROFESIONAL

FORMULARIO

VAINILLAS

Pásese por un tamiz 750 gramos de almendra en polvo, con 350 gramos de azúcar. Batir 16 claras bien duras y hacer la mezcla. Un poco de vainilla. Echarlas en latas untadas en forma de bizcochos delgaditos. Horno flojo.

OREJAS DE NERON

Cocer al baño de María nueve yemas; pasarlas por un tamiz fino y echarlas al empaste siguiente: 500 gramos de harina, 400 de manteca de vacas, 300 de azúcar lustre y un poco de vainilla. Cortar la pasta en trozos que se alargarán con la mano, dando la forma de orejas, o sea recogéndola en el mismo sentido por sus dos extremos. Horno fuerte.

MALGACHES

Tomar 500 gramos de cobertura, diluida y no muy fría. Echar cinco claras naturales, y sin trabajarlas mezclárselas de un solo golpe. Hacer un merengue consistente, con seis claras y 600 gramos de azúcar, punto de bola fuerte, y mézclese sin trabajarlo mucho. Échese en placas untadas y empolvadas en forma redonda. Estúfense durante dos horas y se cuecen a horno flojo. Esta pasta sacará una peana como la paciencia.

ROCAS

Mezclar 500 gramos de lustre con ocho claras, calentarlo al fuego e incorporarlo; después mezclar 600 gramos de almendras filadas y secas; echarlo en papel con cuchara, en porciones pequeñas. Horno flojo. Se hacen de café, naranja y chocolate (en este caso échese 125 gramos de cacao diluido). — Serafin Sánchez.

RESPUESTAS

El azúcar cande es algo viejo que ya se ha perdido el hábito de hacer en los

talleres de confitería. El procedimiento es el siguiente:

En una caja hecha expresamente de latón, con dos cuerpos, uno de ellos que posea muchos agujeros, por cuales se pasa un hilo algo fino, que se va cruzando en forma de rejilla, o sea de extremo a extremo. Estos agujeros se tapan por su parte exterior con masilla de vidriero o papel encolado, que se dejará secar. Se pone la cantidad conveniente de azúcar a cocer, y después de clarificarla bien se le da un punto de 37 grados, o sea un punto muy fuerte de escarchado. Se introduce la media caja de los hilos en su tapa y se echa el azúcar. Se pone en la estufa por espacio de ocho días. Si ésta no tiene bastante calor se le pondrá algo de fuego; a esta caja se le dará la vuelta a los dos días, sacando la tapa del fondo y tapando. Esta operación se hará varias veces, hasta que el cande esté bastante seco y adherido a los hilos; a los ocho días dichos se cortan todos los hilos, se golpean las paredes y se lavan en agua clara un momento. Después, toda esta azúcar se pone a secar en rejillas en la misma estufa; luego se pone en frascos tapados para la venta. Muchos prácticos aromaban el azúcar cande con malvaisco u otra esencia.

El procedimiento para hacer el dibujo del caramelo Alpe o Rocks es un trabajo que hoy suelen dominarle los carameleros y algunos, aunque pocos, confiteros.

En estos trabajos se ven, por ejemplo, el limón partido, la naranja, la cruz blanca, cruz roja, juego de damas, etcétera, etc. Estos son los más fáciles, y se consiguen después de dar al caramelo un punto no muy fuerte, se echa en el mármol, se colora y esencia, calentando los colores y cantidades que ha de llevar el dibujo. Si es juego de damas, por ejemplo, se tiran unas tiras de caramelo y se cuadran entre unas barras de hierro sobre el mármol; éstas,

cuando estén casi frías, se unen, haciendo el cuadro de damas deseado, de nueve a cuarenta y dos trozos. Como se dejó caramelo para envolver, a éste, en estado caliente, se le envuelve una parte, por ejemplo, roja; se cuadricula bien en el mármol hasta que esté casi frío; después se le envuelve con un caramelo claro, en estado caliente, en forma de rollo, y en su capa otro más fino que el anterior, y ya tenemos un rollo grande de caramelo, que con el calor del caramelo del exterior se irá estirando con las manos sobre la piedra, cuidando de no deformar el dibujo de damas, que se va dilatando y empujando hasta el grosor que se desee. Se mantiene rodando en sitio frío hasta que éste pueda ser cortado en trozos, bien en máquina o sobre el borde de un molde dando un golpe con el canto de un cuchillo.

Los demás dibujos se hacen por el estilo. Existen moldes para dar forma a letras, caras, flores y otros dibujos originales; pero todo esto se

hace en grueso el caramelo, rellenando las cavidades con otro color y revistiéndolo y estirándolo. — *Serafin Sánchez.*

PREGUNTAS

¿Puede decirme algún compañero la fórmula y el procedimiento para hacer unas pastas cuyo nombre es el de *Lequelist*, y que se conservan durante bastante tiempo sin endurecerse?

¿Cuál es el procedimiento para hacer el granello de chocolate que se emplea para guarnecer las tartas y para otros usos en la pastelería?

¿Cómo se hacen los postres denominados *Guluf*?

MARCHEMOS

A juzgar por el título de este artículo, que más bien parece un grito de combate, pensaréis que voy a tratar un aspecto de la lucha de clases. No. El tema es de lucha también; pero de una lucha suave, humana, sin pasiones que nublan la inteligencia; por el contrario, es lucha por el progreso, por la sabiduría; es la marcha que los obreros de hoy hemos emprendido en pos de la educación y perfeccionamiento de nuestras aptitudes profesionales.

Planteada está por el Comité de nuestra organización a la clase patronal la aspiración de crear una escuela técnica profesional. No sabemos todavía cómo habrá sido recibida por nuestros patronos esta grande y noble aspiración de los trabajadores confiteros.

Mucho me temo que encuentre el mayor obstáculo en los mismos patronos, que habían de beneficiarse con dicha escuela; en los que precisamente tienen tanto interés por sus intereses.

Pero es mi propósito, en tanto comenzamos el resultado de esas gestiones, abogar aquí, una vez más por esa escuela y señalar algunas de sus ventajas.

«Renovarse o morir», ha dicho un erudito de la profesión; estamos en tiempos en que todo evoluciona. En todos los órdenes de la vida, cada día que nace, nos muestran los sabios sus descubrimientos que perfeccionan el modo de vivir, haciendo que desechemos aquello que hasta entonces lo considerábamos como lo mejor. Así en el orden profesional también se evoluciona; pero tan lenta y tan obscuramente, que más bien parece que somos el remolque del movimiento renovador.

Ningún medio eficaz tenemos para la divulgación de nuestros conocimientos profesionales; ninguno, tampoco, para que la inventiva del obrero se desarrolle y cree; ninguno, en suma, para sacar a la profesión de esa vida raquítica y rutinaria, propia de los tiempos pasados, cuando cada obrador trabajaba con arreglo a la «escuela» de unos u otros oficiales.

Hoy no puede ser así; se ha dilatado y trans-

formado a la vez la profesión, y se hace preciso un medio para adquirir todos los conocimientos necesarios, a fin de ser un buen obrero. Este medio no puede ser otro que la escuela técnica de la confitería. Esta escuela, bien organizada y bien dirigida, haría a los profesionales, si no perfectos, porque nada hay que lo sea, sí mejores que ahora y más completos, pues en ella se enseñaría desde la naturaleza de los productos que manipulamos hasta el desenvolvimiento económico y administrativo de la industria, pasando por todos los aspectos en que se manifiesta el arte dentro de la profesión, como escultura, pintura, decorado, dibujo artístico, etc., etc. Todos, al pasar por ella, adquiriríamos el título de oficial confitero, y si esto resulta demasiado pomposo, una certificación de haber cursado y practicado con éxito el aprendizaje de la profesión.

De todo esto quienes más se beneficiarían serían los mismos patronos, pues tendrían siempre la garantía de que el obrero era competente y se hallaba en posesión de conocimientos profesionales hoy bastante difíciles de reunir al llegar a la categoría de oficial, ya que, aunque se haya trabajado en muchos talleres, siempre queda algo por aprender.

En general, ganaría la profesión, que se engrandecería y tendría una economía segura, hoy difícil de establecer.

Sólo hace falta para comenzar esta gran obra hacer la base de ella, que luego, paulatinamente, se irá levantando hasta completarla con éxito.

Mientras tanto, intensifiquemos, por nuestra parte, la afición al estudio de las obras profesionales y revistas que se publican o hayan publicado, que ello parará en nuestro propio beneficio, y tengamos la esperanza de conseguir la creación de la escuela técnica de la confitería.

Serafin SANCHEZ

El mejor medio de vengarse de los enemigos es probarles que uno es mejor que ellos.

Sobre la escuela profesional

NEGATIVA PREVISTA

Ya sabe la colectividad, porque de ello se le dió cuenta, que la creación de la escuela profesional no ha pasado de ser una aspiración presentada a la clase patronal. Ha corrido la misma suerte que otras bases que figuraban en el proyecto de contrato presentado por nosotros en el Jurado mixto. ¿Por qué? Pues porque, aunque dé pena decirlo, para desdoro de la clase patronal, no le interesan estas cosas.

Inútiles han sido nuestros argumentos y nuestro entusiasmo al defender esta idea, y como esta aspiración no responde a una necesidad apremiante ni económica, sino que es una necesidad relativa, que sólo siente quien ame la profesión y el progreso, casi era lógico que ante la intransigencia mostrada por la clase patronal para todo el contrato, la presidencia del Jurado, al dirimir, la retirara, prestando su apoyo conciliatorio en otras de mayor importancia.

¿Hemos de renunciar a esta idea por esta negativa, que casi teníamos prevista? De ninguna manera. Tiene tal importancia para la profesión en general y también para los obreros confiteros

de Madrid la creación y el funcionamiento de esta escuela, que no sólo no renunciamos, sino que insistiremos, por los medios de que dispongamos, hasta conseguir establecerla.

Ciertamente que se ha trabajado poco en pro de ello; pero, no obstante, merecía por lo menos que la clase patronal lo hubiera estudiado, por lo que pudiera interesarle.

Hay, por fortuna, algunos patronos a quienes ha parecido bien la idea, y tal vez sean éstos los que introduzcan este propósito en la masa patronal.

Por nuestra parte hemos de divulgar, por medio de estas páginas o de alguna conferencia, cómo concebimos esta escuela, que beneficiará a la profesión y a la industria, y, por lo tanto, a las dos clases que de ella viven.

Quiero, por ahora, dejar en suspenso todo comentario con respecto a la negativa de la clase patronal, pues no es extraño que siendo refractaria al desarrollo progresivo de la industria le asusten las nuevas ideas, aunque éstas sean nobles y beneficiosas.

Creo preciso que los obreros vayamos estudiando sobre este propósito para que, en su día, tengamos cabal conocimiento de lo que queremos y de lo que con ello conseguiremos.

Jesús DEL VALLE

EL REGIMEN CAPITALISTA "TRIUNFA"

Situación de los obreros parados en Austria.

El número de los sintrabajo en Austria que no perciben ningún subsidio puede estimarse en la mitad de la cifra global de los parados.

El obrero que antes de ser despedido no ha trabajado, por lo menos, veinte semanas, y en algunos casos veintiséis semanas, no tiene derecho a ningún socorro. Y cuando ha percibido doce semanas el subsidio al paro debe demostrar haber trabajado, por lo menos, cinco años en una Empresa industrial durante los últimos diez años para tener derecho al subsidio de crisis. De esta forma todos los jóvenes son excluidos de este subsidio. Para percibir, en fin, es necesario no ser un obrero temporero (bien que englobando en esta última categoría a los obreros de la construcción, a los sastres, a los camareros de cafés y restaurantes, etc., el paro sea tan intenso como en los otros oficios) y no tener ningún pariente, por alejado que sea, que gane todavía algunos céntimos. En caso contrario, la Comisión de encuesta, formada por los secretarios de los Sindicatos Socialdemócratas y representantes de los patronos, encontrará siempre una razón para no conceder el subsidio. En fin, todo parado verá cómo después de un cierto tiempo le es retirado el subsidio de crisis.

Entre estos parados sin subsidio se encuentran también los jóvenes que no han trabajado nunca y cuya salida del colegio ha coincidido con el paro. En las grandes municipalidades, los parados que no perciben ningún subsidio se dirigen de vez en

cuando a la Beneficencia pública para percibir un subsidio cualquiera, que jamás excede de las proporciones de una limosna. En Donawitz, por ejemplo, centro de la industria de Stiria, un sintrabajo borrado de las listas del subsidio después de las doce semanas prescritas percibe por mes, si no está casado, dos chelines (aproximadamente 3,50 pesetas). En Viena, por el contrario, el parado borrado de subsidio percibe de la Beneficencia pública un chelín por mes (menos de 2 pesetas). El Municipio de Salzburgo, bajo la presión de las marchas del hambre de los sintrabajo, paga al parado borrado de las listas del subsidio 6 chelines por semana si es soltero, 9 si está casado, y 3 chelines suplementarios por cada hijo. Pero éste es un caso excepcional, y hasta en este caso el subsidio al paro sólo sirve para ir aplazando la muerte por inanición.

Los parados borrados originarios de la campaña no tienen ningún socorro. Se quiere de este modo obligarlos a volver a su pueblo para que contribuyan a la reducción de los jornales en el campo. A esto se llama el «retorno a la tierra». En el campo, el subsidio al paro consiste pura y simplemente en alojar a los campesinos en casa de los grandes terratenientes, donde aquéllos trabajan solamente por el alojamiento y la comida. Las autoridades los emplean también para arreglar los caminos, etc. Es cierto que los sintrabajo tienen el derecho a negarse a hacer estos trabajos... y a morir de hambre.

Numerosos Municipios industriales no conceden

ninguna ayuda a los parados porque sus fondos están ya desde hace mucho tiempo agotados. Es evidente que los parados no podrán comer y vestirse con las miserables limosnas que perciben de las oficinas de la Beneficencia. ¿Qué hacen, pues, las centenas de millares de personas que se encuentran en esta situación en Austria? Los jóvenes andan errantes a través del país pidiendo limosna en los pueblos. Se hacen vendedores ambulantes y venden cerillas y cordones. Otros van a coger plantas y setas. Pero ni aun esto les está permitido en ciertos bosques, y en otros está completamente prohibido. Ciertamente, los parados borrados de las listas del subsidio, entregados al hambre, no permanecen siempre en el cuadro de la ley. La prisión, donde se está más o menos alimentado, es para ellos preferible a la miserable vida que llevan. Se roban también patatas y frutas a los campesinos.

Neumkirchen, centro de una región importante industrial, nos da un ejemplo del número de parados borrados de las listas del subsidio con relación a la población total. Se trata de una pequeña ciudad de 13.000 habitantes, situada a menos de una hora de ferrocarril de Viena. Hay en ella 1.700 parados. Como se trata en su mayoría de gentes casadas, puede decirse que más de 5.000 personas viven del subsidio al paro. A esta cifra se añade aún la de 500 sintrabajo que no perciben ningún subsidio; pero que, sin embargo, tienen que procurar mantener a sus familias. Por esto no es exagerado decir que la mitad de la población está alcanzada por el paro.

Las consecuencias de esta hambre en masa se manifiestan en el estado de salud de la población. Se comprueba un alarmante aumento de los casos de tuberculosis.

El director de la asistencia de los tuberculosos de Viena-Neustadt, el doctor Paul Haventin, escribe en un periódico vienés: «Es precisamente en el dominio de la tuberculosis donde nosotros hemos encontrado multitud de casos graves últimamente causados, en primer lugar, por la mala alimentación, a consecuencia de la crisis económica, y en segundo lugar, por el paro, puesto que las gentes, no pudiendo pagar sus cotizaciones a las Cajas de enfermedad, no pueden recurrir al médico.»

Tal es la suerte de los obreros industriales y de los empleados, así como la de sus familias, en el corazón de Europa, a algunos kilómetros de los sedicentes centros civilizados del capitalismo.

Guido ZAMIN,

de la Sección de Dependientes.

Viena.



La continua e intensa acción política que deberán desarrollar todos los hombres de trabajo para que los derechos individuales no experimenten ningún eclipse, ni los asuntos del país se resuelvan teniendo en cuenta solamente los intereses de los adinerados, precisa de todo punto una organización pujante y capaz de arrollar a los que pretendan quebrantarla. — PABLO IGLESIAS

¿Qué es el esperanto?

No es mi intención explicar detalladamente cómo y por qué nació el esperanto con nimios detalles, que no harían sino hacer perder la paciencia al aprovechado lector.

El esperanto es producto, es complemento de un estudio de trescientos años; durante ese tiempo infinidad de sabios se dedicaron a buscar la solución del problema lingüístico, que tantas perturbaciones y dificultades ha puesto en el desenvolvimiento de la Humanidad.

Entre cientos de autores de lenguas internacionales sólo hubo uno que pusiera la perfección a la sencillez, la claridad a la armonía, la lógica acertada al acento musical. Este hombre fué Zamenhof, el autor del esperanto.

Zamenhof fué empujado por la necesidad, por el impulso de sus sentimientos humanitarios, a crear algo que acabara con los odios que imperaban en el país, el que se desarrollaba y crecía. Su ambiente era una mezcla de judíos, europeos occidentales y orientales. Estos hombres, divididos por la lengua de su raza, luchaban entre sí con ferocidad salvaje, y cada pueblo quería imponer su lengua nativa. Ha sido un mal, y lo sigue siendo, el creer que nuestra lengua materna es la mejor en comparación con las demás.

Zamenhof vió esto y, por tanto, la imposibilidad de imponer, de convencer a los hombres de que debieran adoptar un solo idioma. ¡Vano intento hubiera sido el elegir una lengua nacional! ¡Genial idea la suya de crear un idioma artificial, sin privilegio adecuado a las necesidades del vivir!

Zamenhof halló el defecto de que habían pecado los demás idiomas internacionales. Su tendencia nacionalista, partidista; su sumisión a la psicología de una parte de hombres, de una región, etc.; por eso el autor del esperanto tuvo la suerte de encontrar el fundamento de un idioma que, sin ser de ningún país, se pareciera a todos los idiomas y fuera adaptable a todos los hombres.

No es el esperanto, como se cree, un idioma más del mundo; es el lazo de unión de todos los idiomas.

Los hombres han comprendido pronto su significado, y se apresuran a aprenderlo. Miles de cartas se cruzan diariamente entre personas desconocidas, de cara distinta y separadas por miles de kilómetros.

Los obreros de todos los países, reconociendo la insensatez de la guerra y la fuente de ella, se preparan a purificar el ambiente con la savia del esperanto. El esperanto, aparte de la idea que sea, nosotros, camaradas, lo hemos de aplicar a la lucha de clases, por ser para los trabajadores un factor muy importante para su emancipación y, al mismo tiempo, para contrarrestar la guerra que el capitalismo nos prepara.

Finalmente se hace justicia al hombre que, como Isaac Peral, como otros muchos genios, para ocultar su nombre, para que los hombres no lo trataran por loco y se negaran a darle los medios de vida, hubo de llamarse a sí mismo doctor Esperanto, hombre que espera.

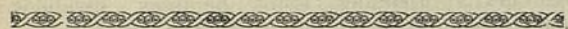
Zamenhof esperaba de la Humanidad, a pesar

de sus errores y del abandono a que se entrega; esperaba que despertara del letargo en que estaba sumida. Zamenhof, hombre de corazón de madre, creyó en la bondad del hombre, esperó siempre que éste vería en el esperanto, en un día no lejano, la antorcha de la Fraternidad. ¡En esto se equivocó el maestro! Cuando veía su obra uniendo a todo el mundo por lazos de amor, vio estos lazos rotos por la declaración del fantasma de la guerra europea, y el corazón de aquel hombre, que había latido por el bien humano, no pudo sufrir este golpe mortal y pronto dejó de latir.

Hoy ya es otro el ambiente en que se desenvuelve el esperanto. Las masas obreras han visto la utilidad del idioma internacional y han sentado con él la base firme de paz y unión entre todos los trabajadores, verdaderos sostenedores de la sociedad.

Hoy, si viviera Zamenhof, podría ver realizados sus sueños, podría ver miles de trabajadores que se hablan en su idioma proletario: el esperanto.

UN APRENDIZ



¿Estamos preparados?

¿Está preparada la clase trabajadora? ¿Estamos capacitados para dirigir la industria? Todos me diréis que sí, como ya en mi optimismo suelo creerlo alguna vez; pero de creerlo a efectuarlo media una distancia bastante considerable.

En el orden político, si no se acepta el ritmo evolucionista, es natural que no hay otro medio que un movimiento revolucionario para apoderarnos de la cosa pública y plasmar en leyes constitucionales lo que son leyes naturales; y aquí es donde yo encuentro el inconveniente mayor, ya que el lanzarnos a un movimiento y apoderarnos del Poder es cosa relativamente sencilla. Consolidar el nuevo régimen es lo difícil, dado que entre la clase trabajadora, por desgracia, todavía hay mucha ignorancia y no se puede asegurar que después tuviera suficiente valor y resignación para soportar las privaciones inherentes a cambio tan fundamental para la vida del país, y como consecuencia de ello se llamaran a engaño y se convirtieran en contrarrevolucionarios.

No hay que olvidar los ejemplos que en el mundo se están dando para que estos movimientos, cuando se hagan, sea con la mayor seguridad de que no fracasen, pues una dictadura engendra otra, y es lógico que la que sucediera a la primera habría de ser mucho más feroz y, por consiguiente, después nuestra esclavitud y nuestra miseria serían mucho mayores.

Revolución, sí, pero organizada por elementos de solvencia y dentro de las posibilidades que se tengan, no como creen muchos ilusos, que la revolución consiste en promover algaradas en las calles.

Pensemos en el futuro, pero no olvidemos el pasado, ni los ejemplos que en el presente tenemos.

A. MARTINEZ

IMPRESIONES

ESCUELA SOCIALISTA DE VERANO

Bella institución proletaria, enclavada en lo que fué propiedad privada de una familia, y en la cual el pueblo no tenía parte para expansionar su espíritu. Pero al instaurarse la República se abren las puertas, como tantas otras, ocultas, y los jóvenes socialistas la convierten en institución educadora.

Escuela al aire libre, donde al par que cubren su cuerpo por el sol y el aire, cultivan con entusiasmo su inteligencia.

Fraternidad inigualable es la acontecida en esta Escuela de Verano. Quince días de estancia en ésta ha sido lo suficiente para que los jóvenes de distintas provincias unieran más estrechamente los lazos socialistas. Jóvenes que, con ansias de cultura, no les importa el esfuerzo moral y material para conseguirla, merecen el sacrificio de las organizaciones obreras, porque ellos serán el guía en un día próximo, y si éstas siguen su esfuerzo, ellos responderán.

¡Esta sí que es Escuela! Escuela quiere decir trabajo, y los jóvenes socialistas, curtidos por éste en el campo y en el taller, fueron a trabajar, y así se veía a todos, desde la mañana hasta finalizar el día, constantes en el estudio.

Esta sí que es una lección para esos señoritos que toman el estudio como un deporte o cosa análoga; pero nunca como éste se merece, y a pesar de todas esas injusticias ellos son los que disfrutan de todas las Universidades y rigen los destinos del país. Yo, en unión de los jóvenes socialistas, les lanzo un reto en igualdad de condiciones, y la eliminación de los primeros es segura; y entonces los amantes del estudio y del trabajo harán progresar las ciencias y las artes y redimirán de la esclavitud a la clase trabajadora e implantarán el Socialismo.

¡Bien por la Federación de Juventudes Socialistas! ¡Bien por los camaradas profesores! ¡Bien por las organizaciones obreras! ¡Prosigamos todos nuestra obra!

Joaquín BARCO,
becario enviado por
la Sociedad de Confiteros
El Ramillete.

Organizada la Escuela de Verano por la Federación de Juventudes Socialistas, donde los militantes sindicales pudieran adquirir los conocimientos precisos o ampliar éstos para el mejor desenvolvimiento de la organización obrera, hubimos de asistir durante quince días a los cursos allí organizados, tanto en materia sindical como política y artística, por mandato expreso de nuestra organización, mandato al que hemos de estar altamente agradecidos por el elevado valor que para nosotros tiene tal nombramiento; sintiendo no tener por parte nuestra unos principios culturales que pudieran haber asimilado con facilidad las interesantísimas lecciones allí explicadas.

La idea que se ha llevado a efecto, reuniendo

en el monte de El Pardo a un centenar de trabajadores organizados, con pensamientos e ideas idénticos, con ansias de aprender no en interés propio, sino para servir a la organización lo mejor posible, puede haber sido grandemente beneficiosa por varias razones; la primera, porque este puñado de hombres han visto de cerca el alto valor que tiene la camaradería, aunque sólo fuese durante quince días, conviviendo con compañeros que tienen unos mismos sentimientos de equidad y justicia para llegar al fin común que todos anhelamos; la segunda es que al reintegrarse a la organización se va con el pensamiento fijo en la capacitación, habiéndose dado perfecta cuenta de que para dirigir a ésta no basta ser bueno, honrado y trabajador, tener razón y querer hacer justicia ante la injusticia social en que vivimos, sino que es necesario otra cosa más fundamental: tener conocimiento a fondo de los problemas y argumentos contundentes contra el enemigo, para convencerle, para desmoralizarle en su réplica, por falsa.

Esto es, en parte, la gran obra que se ha propuesto desarrollar la Federación de Juventudes Socialistas con la Escuela de Verano.

No es esta capacitación labor que pueda realizarse en unos días, sino iniciarse para desarrollarla en uno y cada día del resto del año.

Nuestra impresión de la Escuela es altamente halagüeña. Era un vacío existente en nuestro país, y que ha sobrepasado en sus primeros momentos los cálculos optimistas de sus iniciadores.

Los Congresos del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, recogiendo la idea, se disponen a darle calor y ampliarla, siendo de esperar que pronto nuestro país cuente con una verdadera Universidad proletaria creada por y para los trabajadores mismos.

La organización nuestra, al realizar el sacrificio económico para que pudiéramos asistir a estos primeros ensayos de la Escuela, ha demostrado una vez más el interés que tiene en tener hombres capacitados para su desenvolvimiento. Es necesario que para veces sucesivas en ese plantel de jóvenes existentes en nuestras filas estén los futuros becarios no para iniciarles en la lucha social, sino para acrisolar su espíritu por tener vocación de luchadores y ser la esperanza del mañana.

Jesús MONTERO

¡No más guerras!

Gritemos así: ¡No más guerras!, y aprestémonos a impedir la que se avecina. La clase capitalista no cesa en sus propósitos, y buscando los más variados pretextos vuelve a hacer sonar por el mundo los cantos bélicos, embotando los sentidos de los trabajadores para arrastrarlos a otra tragedia.

Es preciso estar alerta, pues en la guerra no defendemos nada nuestro, sino sus privilegios, la continuación de este sistema explotador y cruel en que se desenvuelve actualmente la vida.

Nuestra patria no es donde vivimos; lo es todo el mundo, porque en todas partes hay hermanos nuestros que sufren las mismas miserias que nosotros, y también por igual causa, porque hay una clase que todo lo domina y otra que todo lo tiene que sufrir porque se la combate con toda clase de armas.

Si nos lanzan a una nueva guerra, si no puede evitarse, que sea para exterminar a esa odiosa burguesía, causante de todos nuestros males.

¡No más guerras! ¡Paz! Dentro de ella tienen solución los problemas que aniquilan al mundo tan pronto todos los trabajadores estemos unidos y dispuestos a hacerlo.

Anastasio ARROYO

EL AMO

Una vez vi a un hombre que pegaba a una bestia.

La bestia, toda ensangrentada, miraba al hombre con los ojos sobrehumanos.

Le caían gotas de sudor, gotas de sangre, gotas de lluvia. A veces parecía que quería gemir y que del miedo no podía; y la garganta se le quedaba hinchada.

Al fin, puso las rodillas en tierra, y convulsos los ijares, alargando el cuello al cielo, echó un débil relincho de dolor.

Corrí.

Dominando mi ira, di la espalda al hombre y cubrí con mi cuerpo la parte de la bestia donde caían los vergajazos.

Luego, nerviosísimo, miré, no sé por qué, como la bestia, al cielo, que estaba lleno de nubarrones apuñalados de rayos, y sentí ansia de abrazar a un tiempo a la bestia y al hombre.

Pero, de pronto, al verme manchado de sangre, tan grotesco, solté a reír...

El hombre, sorprendido, desarmado, me miró de pies a cabeza, juró, escupió, exclamó:

—¡Un loco!

Yo pensé: «Loco hay que ser o que parecer a veces. Loco soy para ti. Si no, ya estarías gritando que eres el amo de la bestia y que en la bestia mandas tú, y ya estaríamos tú pegándome y yo pegándote; todo por la bestia. No por la bestia que tú crees, no; sino por la de dentro, por la que causa tanta guerra y tanta violencia inútil en nuestro pequeño mundo, por aquella bestia que vive siempre dentro de cada hombre, y de la cual tenemos que ser amos o esclavos. De manera que tú llámame como quieras; pero en este momento, yo, sólo yo, soy aquí el verdadero amo de la tuya y de la mía.»

Pensando en esto, le miré en los ojos al animal, que no sabía cómo mirarme; le miré en los ojos al hombre, que tuvo que bajarlos; me abracé a mí mismo, con fuerza, diciéndome: «¡Ay, loco, loco!»

Y corrí a casa, avergonzadísimo de verme tan sucio de sangre delante de la gente.

Tomás MEABE

PARASITOS DE LA ORGANIZACION

Hay dos lemas que la clase trabajadora no debía olvidar un momento, lemas que me hacen salir a la palestra, aun sin olvidar mis escasísimas dotes de escritor.

No obstante, ateniéndome a uno de dichos lemas, «Querer es poder», me dispongo a hacer unas cuartillas, que si no son de gran interés literario, por lo menos sacaremos algunas conductas para que nuestro gremio preste un poco de atención a ellas, e intentar que al amparo de nuestra entidad no se sigan explotando actitudes equívocas, con grave perjuicio para todos.

«Unión es fuerza» es el otro lema. Esto me hace meditar y reflexionar que hay compañeros, que o no conocen esta verdad, o que, por el contrario, en su enorme cuquería, no la entienden más que en determinados momentos de conveniencia.

Nuestra Sociedad hizo a sus afiliados varios llamamientos de distintos aspectos, pero con un solo fin, a saber: que se cotice con toda normalidad; que se acuda a todas las asambleas, por ser de interés todo cuanto en las mismas se discute; que se traigan a la Sociedad todas cuantas reclamaciones y dudas estimen los asociados que necesitan resolver; en una palabra, que se cumpla por cada uno con el deber sindical a que está obligado.

Estos tres puntos los considero muy esenciales

para la buena marcha de toda organización, los que señalo por haber compañeros que indistintamente están incurso en ellos.

Algunos de estos compañeros, entre el deber y el derecho, sólo se aplican el último, y no tienen el deber de cotizar, ni concurrir a las juntas, ni cumplir los acuerdos de las asambleas; pero si se creen con el derecho a criticar, aunque no sepan de qué. ¿Por qué critican? Sencillamente, para justificación de su propia conducta. Estas conductas, compañeros, creo es hora ya de que se pongan en claro y se les aplique el reglamento con todo rigor, pues no es justo que compañeros que se conducen de tal manera sean origen de perturbaciones para el buen funcionamiento de nuestra entidad.

Lo anteriormente expuesto no quisiera por ningún concepto que se desfigurara atribuyéndolo a bajas pasiones, y si únicamente a depurar conductas que a la organización nada benefician.

Y esto, camaradas, no; todos tenemos el deber de prestar nuestro concurso a la obra, por ser ésta en beneficio de todos, y al que no aporte su esfuerzo, en la medida de sus facultades, desde hoy le descubriré sin más contemplaciones.

Con esto hago punto por hoy, sin perjuicio de continuar si esto no bastara.

Faustino ALVAREZ

Oviedo.

CONSECUENCIAS DEL PROGRESO

Es evidente que cada día y aun a cada hora aparecen nuevos adelantos en forma de máquinas, prueba de que el progreso sigue marchando sin que haya nada que lo detenga en su afán de proporcionar comodidades a la Humanidad.

También es evidente que a medida que el progreso marcha engrosan las enormes cifras de obreros parados, y este paro se acentúa más en aquellos países (Alemania, Norteamérica) que son la sede de hombres que más dedican sus actividades a crear instrumentos que releven al hombre de las rudas faenas que viene practicando desde hace muchos siglos, y que aunque a simple vista parece que vienen a proporcionar ventajas a la Humanidad, hasta la fecha no se ha demostrado que proporcionen más que hambre en cuanto hacen su aparición.

A veces medito sobre si algún día se cumplirá aquella terrible profecía, que no recuerdo quién pronunció: «El hombre matará al hombre», refiriéndose a que llegará día en que todo se hará por máquinas, y en este caso sobrarán los brazos y bastará con muy pocos para dirigirlos.

Pero yo pregunto: ¿El fin de las máquinas no es producir? Y si llegan a desplazar al hombre de las industrias y le privan de percibir el jornal y, por tanto, no puede adquirir los productos en el mercado, ¿no sobrarán éstos y también las

máquinas productoras, porque no habrá quien consuma?

Cuando llegue este caso catastrófico, que es lo que da a entender el autor de la profecía antes citada, se presentarán dos dilemas a elegir: o parar el camino al progreso, suprimiendo las máquinas; y como esto no puede ser, porque nadie es capaz de ello, queda otro camino a emprender, que es el de cambiar el viejo régimen social, por anticuado, caduco e impotente, por uno que dé cabida al desarrollo en toda su intensidad de los elementos de producción, sin que priven del sustento a quienes son la razón suprema de su existencia, el trabajador, la unidad, en una palabra.

Entonces, cuando hayamos llegado a la cumbre de estas aspiraciones, es cuando los trabajadores glorificaremos todos los inventos; pero mientras esto no sea un hecho no podemos dar nuestro asentimiento cuando se canten las excelencias de tal o cual invento que dicen útil a la Humanidad, cuando en realidad ésta, en un elevado tanto por ciento, no disfruta de los beneficios que estos inventos reportan, y si recoge es hambre que va sembrando por donde camina.

Mariano FUENTE,
de la Sección de Dependientes

Dejará de haber esclavos cuando el molino
muela solo. — **ARISTOTELES**

LIBROS

"De Canalejas al Tribunal de Responsabilidades"

Ramón Martínez Sol ha confeccionado un reportaje periodístico, con materiales recogidos cuidadosamente del trozo de la historia española comprendido entre la fecha del asesinato de Canalejas y la vista del proceso por las responsabilidades.

Martínez Sol, periodista veterano, no ha perdido esa característica en el momento de situarse ante las cuartillas para hacer un libro. Alejándose de las vagas disquisiciones doctrinales, ha captado con pluma ágil una serie de anécdotas en las que está resumido todo ese período a que aludimos. Vale la pena decir que se trata de anécdotas inéditas. Con ellas el periodista ha hecho historia y a la par ha dibujado la fisonomía moral del ex monarca y de los políticos que le rodearon y contribuyeron a dar a su reinado un tinte siniestro.

De Canalejas al Tribunal de Responsabilidades—así se titula el libro que ha editado la editorial Dédalo—es un anecdotario político pleno de amenidad. Vivido por su autor, Ramón Martínez Sol—conocido sobradamente de todos para que intentemos hacer su presentación—, ha ido recogiendo esas notas, que ahora ha trasladado al libro, en el curso de su larga vida de periodista político. Son recuerdos que ha extraído del archivo de la memoria para desgranarlos en las cuartillas. Recuerdos que unas veces no encajaron en la actualidad periodística por su carácter, unos; otros hubo que silenciarlos porque la mordaza de la censura dictatorial no hubiera consentido jamás su publicación. Principalmente son estas anécdotas todas las que el periodista rebelde tuvo que guardar contra su voluntad durante los siete años de ignomi-

nia, con la esperanza, realizada ya, de darlos algún día a la publicidad.

Ante los ojos del lector van desfilando diversos instantes de la política española; las bajas intrigas contra Canalejas; su asesinato, cometido quizá con la complicidad real; el cinismo moral del monarca; su desprecio por la Constitución y su afición al Poder absoluto; el interior de la conspiración militar; la fisonomía de Primo de Rivera y sus colaboradores, y, por último, la cobardía de todos ellos en el proceso de las responsabilidades, y, sobre todo, la desaprensión de los que, huídos de una justicia histórica, no tuvieron ni un gesto de compañerismo para los que se sentaron en el banco de los acusados.

El periodista—insistimos en ello—ha dado a estos relatos la vivacidad del reportaje. No en vano se trata de Ramón Martínez Sol, el hombre de solera revolucionaria, a quien todos, periodistas y obreros, respetan y quieren. Es difícil que un hombre con el simple desempeño de su trabajo haya conseguido mayor número de afectos, sinceros todos, que Martínez Sol. Y es que ha ido por la vida derrochando lealtad y bondad, lo mismo que derrocha en su libro capacidad periodística y amenidad.

El libro va avalorado por un prólogo del gran escritor y periodista Javier Bueno y Bueno.

Recomendamos a todos los camaradas la lectura de este libro, cuyo precio, por la índole de divulgación popular del reportaje, es solamente de *dos pesetas*.

De venta en quioscos, librerías, Administración de *El Socialista* y puesto de libros de la Casa del Pueblo.

LOS "SEÑORITOS"

*A Julio Mateo, gran luchador
y gran compañero.*

De «señoritos» nos calificaron siempre nuestros compañeros, y, claro está, en sentido despectivo.

Nuestra relación diaria con el patrono, nuestra convivencia con él, moldeó nuestro espíritu de tal manera equivocada, que entre nosotros no existió, salvo casos excepcionales, ni solidaridad ni valor para demandar nuestro derecho. Sin embargo, siempre nos miró el patrón como a siervos, y, a pesar de tener que aguantar largas jornadas, salarios bajos y lechos para el descanso inmundos y repugnantes, donde a veces para abrigarse hubo que utilizar sacos vacíos, no fuimos capaces de unirnos y acabar con aquel estado de explotación y esclavitud. Sólo unos cuantos, pocos, al intentarlo fuimos perseguidos y sufrimos las consecuencias de querernos rebelar contra aquellos patronos que, a pesar de ostentar creencias religio-

sas, no sentían remordimiento al explotarnos de aquella manera inhumana. Y todavía nuestra presunción, o mejor nuestra ignorancia, nos hacía creernos superiores a los demás.

Por suerte, aquellos tiempos ya han pasado, y hoy contamos con una organización que, aunque joven, es prometedora de una pujanza grande y efectiva. Pero todavía tenemos algo de «señoritos». Veamos.

Cuando por la asamblea se aprobaron las nuevas bases de trabajo, muchos compañeros las calificaron de mezquinas y acusaron de débil a la Directiva por haberlas aceptado. Pues bien; hoy todavía, en varias casas, no se cumplen estas bases por falta de valor de los dependientes para hacerlas cumplir. Es doloroso decirlo; pero, ciertamente, no tiene concordancia esta conducta con la observada en aquella asamblea, no queriendo admitir unas bases porque se consideraban de poca importancia. Pues si son flojas, si al patrono no le hacen mella, ¿por qué ese miedo para reclamarlo que ya está aprobado y firmado por los patro-

nos? Y no se puede culpar a la Directiva, porque yo doy fe de que los casos que le he expuesto de incumplimiento de las bases se han subsanado inmediatamente.

Lo que sucede es que todavía no nos hemos desprendido del hábito, y muchos se desviven porque al patrono no le haga arrugas el frac. Valdría más que estos individuos, si se consideran inadaptados a las normas de compañerismo y fraternidad con los demás trabajadores del mostrador, se alejaran de nuestras filas, donde con su conducta sólo daño pueden hacer. De lo contrario, la Sociedad, por medio de su Junta directiva, tendrá que educarlos con el procedimiento adecuado para corregir esas conductas, disculpables en el pasado, pero bochornosas en los tiempos actuales.

Ojalá contribuyan estas líneas a elevar el espíritu societario de mis compañeros y a hacerles ver que no hay que ser «señoritos», sino simplemente lo que somos, trabajadores, y que siendo conscientes y teniendo conciencia de clase podremos alcanzar otra situación mejor. De no hacerlo así no podremos ni aun sostener lo que tenemos.

Menos remilgos y más valor, que la Sociedad es fuerte si lo son sus componentes, y en todo caso los compañeros que se hallan al frente de ella lo están para luchar contra la clase patronal, no para tener que enfrentarse a la vez con sus mismos compañeros.

Martín TAPIA,

de la Sección de Dependientes.

LA TIERRA, DE TODOS

Ningún animal atenta a la posesión del albergue de los de su especie, porque su derecho ha sido creado por la Naturaleza. El irracional se apodera de una rama, no de todas las plantas; usufructúa un rincón de tierra, no domina toda la tierra; utiliza el remanso de un río, no extiende su dominación sobre todos los cauces y sobre todos los manantiales; no excluye de la libertad y de la vida a los de su especie, ni monopoliza el planeta, y por eso no ha menester de la violencia para oponerla a la violencia. Riñe por pasión, por azar, por capricho, nunca por asegurar la propiedad perpetua del suelo; eso se queda para los hombres, para el latifundario, que, si pudiera, se apoderaría de las nebulosas para ensombrecerlas y someter a todos los seres que las pueblan al salario mínimo.

El sabio no ha menester de centuriones para defender su saber, que es suyo; el virtuoso no requiere tropas pretorianas para conservar su virtud, que le pertenece. Tan sólo el malhechor nos despoja de los objetos que hemos adquirido con el sudor de nuestra frente, y contra él nos bastan el propio desnudo y el auxilio de nuestros convecinos. Pero el dominio de la tierra será siempre inseguro, porque es ilegal, como lo sería el del aire, como lo fuera el de la luz; de él dimanan la miseria, el odio entre hermanos, las guerras entre pueblos.

Antonio ZOZAYA

Divulgación

La cocción en hornos económicos modernos

No venimos a descubrir una novedad, ni a hablar de algo que no sea conocido de nuestros colegas del ramo en general de las artes blancas; pero sí a concretar un punto de vista sobre el problema de la cocción del pan, relacionándolo con el menor esfuerzo y la máxima economía, que si bien ésta no representa un valor inmediato en nuestro propio beneficio, no deja de beneficiar a la colectividad.

Conocemos diversidad de hornos, tanto para la industria del pan como en el ramo de pastelería, desde las instalaciones costosas hasta las más económicas y, por ende, rudimentarias.

Las condiciones de la industria, concretadas al gusto y hasta al capricho del público, no permiten en el orden económico (capital y producción) adoptar los primeros, y en cuanto a los segundos, paulatinamente están llamados a desaparecer. Queda como más adaptable a la industria española, refiriéndola sólo al pan, el horno giratorio, sea de fuego directo o indirecto; pero con sus inconvenientes de que la cocción no resulta de las más económicas si no se trata de fabricación en serie, o el horno fijo, sea el llamado extratermo (de caldeo exterior), con sus inconvenientes de constante limpieza de los tiros o conductores de calor, y el horno ordinario o de caldeo directo, es decir, el que en el párrafo anterior decíamos que está llamado a desaparecer.

Pero no le hemos condenado; únicamente vamos a pedir su transformación, por comodidad nuestra y economía del patrono.

La manipulación de cargar el horno con gavillas es no solamente lenta, sino penosa y expuesta, por lo menos, a algún rasguño que otro; otra operación, la del barrido del horno con el pesado escobón, retirada de cenizas y de cisco, todo constituye pérdida de tiempo, en perjuicio propio y ajeno.

Nada más agradable que el empleo de instalaciones de combustibles líquidos; pero su entretenimiento y el coste de los combustibles (aparte el elevado coste inicial) las hacen antieconómicas.

Tenemos el tipo intermedio, el horno de una sola hornilla, con bóveda baja, pues ésta no es obstáculo para cocer toda clase de pan y de cualquier tamaño, con la ventaja de que la carga de la hornilla con carbón o astillas es más fácil, el barrido más rápido y ligero y hay que perder menos espacio de tiempo entre hornada y hornada si se trata de pan candeal, pues para el cubano o Viena un primer caldeo es suficiente para varias soladas.

No es el mayor esclavo aquel que está dominado por un déspota, sino aquel que sirve de juguete a su propia ignorancia, al egoísmo y al vicio. — SMILES

El coste, dependiendo del precio en la respectiva plaza del combustible, no puede fijarse con exactitud; pero en una mediana producción puede calcularse de una peseta a dos por cada saco de harina elaborado.

La construcción de planta puede oscilar de cuatro a seis mil pesetas, según localidad, y tratándose de hornos de cinco metros de diámetro. Por esto, en toda España, la pequeña y mediana industria, al renovarse o adecentarse, va adoptando este sistema, por las positivas ventajas que a cada uno reporta, incluso las de carácter higiénico y la mayor limpieza con que sale el pan.

X. X.

Con plumas de poetas

HUMILLACION

—Ya no me haces falta — me dijo al despedirme el dueño de la fábrica.

Y como quien quiere disimular un profundo disgusto, añadió:

—Los tiempos son malos; apenas hay tarea.

Tuvo hasta el lujo de arrojarme una mirada de compasión.

Salí. El niño mayor me esperaba con su tarterita de garbanzos y un cacho de tocino. Miré a mi hijo con tristeza y comí de mala gana.

Han pasado cuatro semanas. ¿Sabéis lo que son cuatro semanas sin trabajar? El tendero, el casero, todos me miran de reojo. ¿Soy yo malo, por ventura?

Mis criaturillas, aunque paliduchas, eran juguetonas y alegres. Bien me hacían refr. Ahora me agarran el pescuezo y sueltan la moquita. Claro, sienten hambre y me ven triste. Pero ¿qué mal hicieron las cuitadas? Unas lágrimas de un niño ¿no valen muchísimo más que todas las riquezas todas las exquisiteces, todas las diversiones de los ricos?

Por no llorar yo también me he escapado de casa hace unas horas. Y temblando voy de fábrica en fábrica. Temblando de vergüenza y temblando de ira. Ofrezco estos dos brazos. ¿Me queréis creer que si se tratase de robar llevaría más alta la cabeza? ¿Acaso para trabajar es también forzoso humillarse, aguantar ciertas miradas de protección, de orgullo y de insolencia?

Tomás MEABE

Haga usted sus compras en la COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Despacho central: LIBERTAD, 26. - Teléf. 14.033

ULTRAMARINOS, COMESTIBLES Y LICORES

FINOS DE TODAS CLASES

Buena calidad, peso y medida garantizados.

VINOS PUROS DE

ARGANDA, OCAÑA Y MORA

Se sirve a domicilio desde ocho litros en adelante.

Sección de Zapatería: GRAVINA, 16

Zapatos de señora desde OCHO pesetas en adelante.

Gran surtido en calzado para la Sierra.

ALPARGATAS DESDE UNA PESETA EN ADELANTE

Gran surtido en calzado de caballero, señora y niño, a precios sumamente económicos

Conservando las facturas y los «tickets» de esta Cooperativa se hace una bonificación de 1 %

La Cooperativa Socialista Madrileña ha hecho abaratar los géneros en Madrid. Por instinto de conservación debéis ayudarla, porque os ayudáis a vosotros mismos. — El deber de los obreros asociados es educar a sus compañeras, haciéndoles comprender las múltiples ventajas de la cooperación.

Con lo que ahorran comprando en la Cooperativa pagan las cuotas de las Sociedades a que pertenecen muchos asociados a la Casa del Pueblo, que se vienen surtiendo de nuestras tiendas.

ACUDID A NUESTRAS SUCURSALES, MUTUALISTAS:

Calle de Valencia, número 5

Teléfono 72.654

General Martínez Campos, 1

Teléfono 33.735

Calle del Pilar de Zaragoza, 41

Teléfono 54.826

Calle de la Arganzuela, núm. 1

Teléfono 72.930

CONSERVAD LOS «TICKETS» DE VUESTRAS COMPRAS, Y OS BENEFICIAREIS

INTERESA

al gremio de Confiterías y Pastelerías conocer la inmejorable
calidad de COBERTURA Y CACAÚ EN PASTA que fabrica la
acreditada casa de

Rodríguez Serrano . - Granada

Enviamos una muestra gratis a quien la solicite.



REPRESENTANTE:

RICARDO RODRIGO SANCHEZ

(AGENTE COLEGIADO)

Plaza de la Villa, 1. - MADRID.-TELEFONOS 12462 y 13208

LEED "EL SOCIALISTA" **TODOS LOS DIAS**



Ayuntamiento de Madrid

Gran Pollería y Huevería

de

SABINO FERNANDEZ

Calle de Tetuán, 30 y 32

M A D R I D

Esta casa es la más importante y económica
por recibir los géneros directamente

TARIFA DE PUBLICIDAD

del Boletín de Confiteros **EL RAMILLETE**

Pesetas

Reverso de cubierta..... 60

PAGINAS INTERIORES

Una plana..... 40

Media ídem..... 20

Cuarto de ídem..... 10

Octavo de ídem..... 5

Anuncios especiales, precio convencional

Compañeros:

Suscribíos a la revista profesional mensual

LA CONFITERIA ESPAÑOLA

Con ello estaréis en contacto con la confitería internacional y al corriente de todas las novedades de nuestro oficio, y siendo suscriptores podréis colaborar con vuestros propios trabajos.

Dirección: Provenza, 354, BARCELONA

En Madrid dirigirse a **Serafín Sánchez, Hermosilla, 90, 2.º**
También podéis dejar nota de vuestra alta en Secretaría (indicando nombre y dirección) al compañero Antonio Negrodo.

SUSCRIPCION ANUAL: OCHO PESETAS

LA MUTUALIDAD OBRERA

MEDICINA GENERAL

Cuarenta y dos profesores, repartidos en los diez Consultorios que posee esta Cooperativa.

CIRUGIA

Clínica operatoria y de urgencia. Tres profesores y catorce practicantes. Operador: doctor Gallástegui.

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

Un ginecólogo: D. José Botella; dos tocólogos y once profesoras en partos.

ESPECIALIDADES

Otorrinolaringología, a cargo del doctor Fumagallo. De la piel, por D. Mario Sánchez Taboada. Oftalmología, a cargo de D. Jesús Basterra. Difteria, correspondiente a don Pedro Clemente.

MEDICAMENTOS

Ocho farmacias, que sirven medicamentos tan puros como en las más prestigiosas de Madrid.

OTROS SERVICIOS

Corrientes eléctricas, masaje vibrátil, vacunación.

CONSULTORIOS

Eloy Gonzalo, 18.—Luna, 10, principal.—Cava Baja, 1, principal.—Atocha, 112.—Alcántara, 16, hotel.—O'Donnell, 39 (Tetuán).—Ciudad Jardín.—Avenida de Leandro Teresa (Carabanchel).—Paseo de Extremadura.—Gerona, 6 (Puente de Vallecas).

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 20.—San Bernardo, 43.—Plaza del Obelisco, 1 (frente a la iglesia de Chamberí).—Pacífico, 7.—O'Donnell, 21 (Tetuán).—Hermosilla, 3.—Valencia, 5.—Avenida de Alfonso XIII, 23 (Carretera de Valencia, Puente de Vallecas).

¡OBREROS! Ingresad en LA MUTUALIDAD OBRERA

DEMETRIO DE GRADO

EXPENDEDOR DE HUEVOS FRESCOS
DEL PAIS Y EXTRANJERO

Corredera Baja, 5

TELEFONO 11855

SUCURSAL:

Plaza de Lavapiés, 8

TELEFONO 74020

A. GARCIA PEINADOR

AGENTE COMERCIAL

◆ ◆ ◆

ARTICULOS PARA LOS OBRADORES
- Y TIENDAS DE CONFITERIA -

◆ ◆ ◆

Acuerdo, 31 -:- Teléfono 31848

- MADRID -

F. GARCIA ORTEGA

ECHEGARAY, 5 DUPLICADO

Venta de mantecas puras de vacas
al por mayor.

Servicio especial para pastelerías

Precios excepcionales para este gremio

CASA SANTOS

= Negociante al por mayor de huevos, aves y caza =

San Bernardo, 114. - MADRID

SUCURSALES:

Espoz y Mina, 22. Tel. 14559

Augusto Figueroa, 27. Tel. 14609

Gerona, 7 (Puente de Vallecas). Tel. 71822

ROALU

FABRICA DE CALDERERIA

ESPECIALIDAD PARA
EL MONTAJE DE PAS-
TELERIAS Y CONFITE-
RIAS, CON TODO SU
HERRAMENTAL

Lérida, 41. - Teléfono 44760

MADRID

DELLA

FABRICA DE ACEITES PUROS DE OLIVA

ESPECIALIDAD DE LA MISMA:

ACEITE MANTECOSO

Elaboración patentada, especial
para la pastelería y cocinas por su
gran rendimiento. No produce
humo ni comunica sabor alguno a
los productos que con él se elabo-
ran.

CHAMARTIN DE LA ROSA (Madrid)

Teléfono núm. 33695

CASA BENITEZ

Sastrería y confecciones.

Sección medida.

Cortadores de primer orden.

Gabanes
de
cuero

Trincheras
4
telas

Impermeables
plumas

10 por 100 de descuento
a los afiliados al Sindi-
cato de las Artes Blan-
cas, presentando la
cartilla.

Gabanes
de
antílope

Trincheras
3
telas

Impermeables
de señorita

Ultimas novedades en géneros para trajes

Pantalones fantasía

INFANTAS, 42

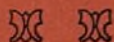
Maquinaria L. P. A.

La más perfecta de las batidoras eléctricas



La Batidora L. P. A. es diferente a las ya conocidas, por llevar el motor acoplado en la parte superior de la máquina y al mismo tiempo un regulador de velocidades y un cambio para poder obtener las marchas necesarias para los distintos trabajos que requiere la confitería.

Esta máquina está construida con acero de las mejores calidades y va montada sobre juegos de bolas y rozamientos de bronce.



Dicha máquina lleva un motor de un caballo, el cual permite que sus trabajos sean rápidos y sin esfuerzo, pues funciona solamente con engancharla a un enchufe o bien al portalámparas de una bombilla eléctrica.

Desde luego, se recomienda que se haga una instalación aparte para el motor o se ponga más grueso el cable donde se haya de hacer el enganche de aquél.

Fabricación de toda clase de maquinaria para confiterías, pastelerías, fábricas de caramelos y chocolates.

Esta batidora se suministra con un perol de 30 litros y otro de 18 litros, un mezclador, dos batidores y un amasador

La Batidora L. P. A. es insuperable por su poco coste, su buen funcionamiento y rendimiento en el trabajo

LUIS PAYAN

María de Guzmán, número 30
Teléfono 40342 -:- MADRID

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 92. — Madrid.

Ayuntamiento de Madrid